

LA CATALUNA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

ESCUDELLERS, 10 BIS

De los artículos firmados son responsables sus autores
No se devuelven los originales

SUSCRIPCIÓN

España. 3 pesetas trimestre
Extranjero. 3 francos
Número suelto. 25 céntimos

PAGO ANTICIPADO

Año III

Barcelona 30 de Octubre de 1909

Núm. 108

SUMARIO

Bartolomé Amat, por ANTONIO TORRELLA SAGRERA, profesor.

Intervención, por RAMÓN RUCABADO.

Una fecha luliana, por JUAN AVINYÓ.

De Valencia.

Los Secretarios de Ayuntamiento y Romanones, por MANUEL LUCAS IBÁÑEZ.

Crónicas de la Exposición. — La Gran Pista, por ESPECTADOR.

La Semana.

POLÍTICA.—*Las últimas elecciones*, por T.

LOS LIBROS.—*Catàlech de la Biblioteca musical de la Diputació de Barcelona*, por D.

TEATROS.—*El patinillo. — La gloria á casa*, por FAREARELLO.

MÚSICA.—*Palau de la Música Catalana*, por D.

DE ARTE.—*Exposición Pinaro*, por BERGARET.

INFORMACIÓN.—*Una carta*.

La Prensa catalana.

Una gloria de la Cultura y de la Industria catalana



Bartolomé Amat y Brugada

* 22 ABRIL 1870.

† 24 MARZO 1909.

“EL MUNDO”

en Cataluña

A las personas residentes en Barcelona y pueblos de Cataluña que deseen saber en qué forma pueden suscribirse á dicho periódico, evitándose la molestia de dirigirse á Madrid, hemos de manifestarles que pueden hacerlo á su corresponsal administrativo en Barcelona D. Salvador Sanz, kiosco Barcelona, Rambla de Canaletas, frente al Hôtel Continental.

Precios de suscripción: Trimestre 6 pesetas; semestre, 10 ptas.; año, 20 ptas.

En la Escuela Industrial de Tarrasa, el famoso establecimiento de enseñanza técnica, honra de Cataluña, celebróse el día 3 del corriente Octubre una extraordinaria solemnidad, en la que se congregaron prestigiosos elementos intelectuales, productores y económicos de nuestra región. Tratábase de la sesión necrológica del que fué ilustre co-fundador y sabio profesor de la misma, el Ingeniero D. Bartolomé Amat, cuya muerte, ocurrida en Marzo último por efecto de un accidente en su fábrica, llenó de consternación no sólo á aquella noble ciudad y á Barcelona, sino todos los centros profesionales y económicos de España. El objeto principal del acto fué la colocación en el Salón de Actos del edificio, del retrato del ilustre profesor, debido al excelente artista Tomás Viver. Con tal motivo, el dignísimo Catedrático D. Antonio Torrella Sagrera escribió una sentida biografía, que merced á su galantería podemos hoy reproducir en este número, seguros de que la atención que la importante significación del malogrado Bartolomé Amat, y el brillante estilo con que el Sr. Torrella trazó sus intimas impresiones, reflejo de una vida de activo compañerismo, producirá en nuestros lectores el deseo y la satisfacción de su lectura.

Bartolomé Amat

Biografía íntima

No eran sólo la sinceridad y la rectitud, las condiciones de hombre superior que Amat poseía. Repasad de nuestro amigo sus aficiones íntimas, y podréis comprender su manera de ser, ya que ellas son símbolo de cualidades superiores. Admirador de la naturaleza, eran en sus excursiones de caza los paisajes á pleno sol los que más le entusiasmaban, y aquí ya tenemos de Amat una afición que es un símbolo, ya que era La Luz de la Verdad lo que con más ahínco perseguía. Todos bien sabemos que era un admirador de la música y de todas las Bellas Artes, y esto es prueba evidente que su corazón rebotaba ideales generosos, ya que el Arte es símbolo de sentimiento; por él conocemos en Tarrasa el maestro de los músicos catalanes: Enrique Morera, compañero suyo en Bélgica, cuando sin padre Bartolomé concluía su carrera de Ingeniero, haciendo dos cursos en uno para no resultar gravoso á su madre, sin decírselo siquiera, y de la que sólo soñaba un beso de agradecimiento á la llegada.

Allí, con Morera, pasa el día estudiando con locura, forzando su inteligencia sin forzarla, ya que él era todo voluntad, y deleitándose entre lecciones de cálculo diferencial é integral con trozos de melodías de Bach y de Chopin que acababan de moldear el alma á su gusto, un alma grande, hermosa, alma ingenua, y lo conocemos más tarde, casado, padre de familia, viviendo por sus hijos, por cuya instrucción y educación no sequeaba, y él que todo era amor y cariño por los mismos, sufría el más rudo golpe que un padre puede sufrir, perder dos hijos en pocos días; pero es fuerte y vence su voluntad á su sentimiento... más tarde, un poste cae en el montaje de una máquina, y sin inmutarse él mismo se cura la herida, y por fin, herido de muerte, queda por el radio de rueda de fundición que huye del equilibrio con la fuerza de la velocidad, y cae extendido en tierra sin una queja, y lo vemos moribundo sin un suspiro, afrontando la muerte con la misma fuerza y serenidad con que se resisten los combates de esta vida.

Con el afán de comunicarnos impresiones íntimas de quien fué nuestro amigo, no ha muchos años me dirigí á la que fué casa *pairal* del mismo: entré, y la pesada puerta de su despacho rechinó cual la tapa de un ataúd que lloriquea con el que siente; su hermano y su padre políticos, con una atención y un cariño que nunca agradeceré bastante, me ofrecieron leer y reseguir cuantos detalles íntimos se me presentaran por los cajones de sus mesas, en los estantes de sus librerías y hasta entre las hojas sueltas de sus bolsillos... No olvidaré nunca la impresión que me causó al ver nuevamente aquella pesada mesa en que más de una vez me había apoyado comunicándonos mutuamente planes para el porvenir, en ciencia, en industria... hasta en ideas frívolas, cuando terminaba la conversación de la conveniencia mutua para entrar en el adorable terreno de la intimidad... Aquella mesa, de estilo Luis XV, hermosamente tallada en roja caoba era también un símbolo de nuestro amigo; ella mostraba bien ser él de una descendencia de familia catalana que la acción del tiempo ha cincelado con los perfeccionamientos de la intelectualidad, y las paredes de su habitación, recargadas de cuadros honoríficos, probaban que la intelectualidad de nuestro amado era también consecuencia heredada de intelectualidad pasada. Si nuestro Bartolomé fué el que formó parte del futuro núcleo de las clases directoras de Tarrasa en la Industria, en su cátedra de

Tecnología Textil, todos sabemos que su padre, D. Ignacio Amat y Galí, fué también el maestro, ó por lo menos uno de los maestros, de la industria tarrasense.

Y allí fui resiguiendo con mano febril y trémula todos los rincones de su despacho, que en todos sus detalles denotaba la falta de quien lo animaba. Por sobre la mesa, por sus estanterías no había aquel *genial desorden* de otros tiempos: revistas por las sillas, libros separados, las librerías abiertas y en la pizarra aun sin borrar el último cálculo, no: por la mesa y por las sillas y por los estantes habían pasado manos cariñosas y femeniles que clasificaron los libros por tamaños, las hojas manuscritas con hojas manuscritas, las revistas con revistas... quedaba la materia, pero faltaba el alma que todo lo animaba....

.... En un rincón, un músico guardaba también, llamémosle la biblioteca musical de nuestro amigo; me acerqué, sus obras habían pasado también por las mismas manos femeniles y cariñosas, tal vez las de la esposa; pero allí hubo más: aquellas manos cariñosas se encontraron con seres queridos, y su clasificación no tuvo ya que sujetarse á aquella clasificación geométrica de libros técnicos fundada en sus dimensiones lineales, no, la clasificación era de carácter más elevada y no puedo resistir la tentación de comunicároslo. *Métodos Chopin, Wagner, Sonatas de Beethoven y Cançons catalanas*. Esta clasificación es á mi pobre entender, el poema de una vida, es la esencia de un refinamiento artístico, es la fusión de la Ciencia y el Arte. En los métodos había todos aquellos clásicos que poseen los que al estudio del piano se han dedicado. Chopin y Beethoven formaron su alma dulce, que Wagner fortificó y le dió temple. Las *Cançons catalanas*, las de Morera y Alió, tal vez las adquirió para cantarlas para dormir sus hijos....

.... Y continué removiendo su biblioteca... y allí encontré desde la clásica aritmética que todos hemos estudiado al pasar por la escuela de párvulos hasta las obras técnicas de *Garuffa, Alcan, Ch. Bach*.... que compró en sus últimos tiempos como obras de consulta. Pero una observación me permite hacer; no encontré apenas ni gramáticas, ni geografías, ni, en fin, ninguna de aquellas obras que no eran la finalidad de sus estudios. La aritmética, primer jalón del camino de las matemáticas, sí; allí estaba como símbolo también de sus aficiones venideras. Entre sus revistas encontré desde la época de la terminación de su carrera *Les Annales de l'Union des Ingenieurs, sortis des Écoles especiales de Louvain*, que demostraban que á pesar de los años vivía todavía en comunión espiritual con sus compañeros de juventud... Las obras *Ponts Métalliques*, de Jean Rosal; *Exploitation des Chemins de Fer, El Túnel de la Argentera*, de Maristany... recuerdan su paso por la *Terrestre y Marítima*, en donde estuvo algunos meses al terminar la carrera; *Wittz y Reuleaux*, su paso por la casa Körting... pero la biblioteca, en tocante á la industria textil, puede decirse era completa: *Delessard, Franz Reh, Renouard, Müller, Matthews, Deschamps, Saladin, L. Priault, Lecompte*... todo cuanto se ha publicado sobre la seda artificial; esta rama de la ciencia mecánica, estaba allí, demostrando que es en la industria textil en donde tomó orientación definitiva, y si ahora os dijera que entre todos sus libros no encontré uno que se separase de la tónica general que os he trazado, como yo tendréis que convenir que para nuestro Bartolomé no hubo nunca divagaciones, tuvo su *idea fija*, y allí se dirigía con sus entusiasmos, con

su talento, con su saber... y entre todas estas obras, entre hojas de revistas, por los cajones, por todas partes, innumerables cuartillas de su obra en proyecto *Tecnología Textil*, que preparaba desde su entrada en el profesorado, como lo prueba el modelo de una carta que hallé en su cartera, en que se dirigía á innumerables casas constructoras en solicitud de datos para la obra próxima á publicar. Las colecciones completas y la suscripción constante á las revistas *The Textile manufacturer, L'industrie tessile et tintorea y Textil Recorder*, prueban que el movimiento técnico quería conocerlo, no en sus procedimientos generales, sino en su último detalle, en el último invento....

Acabo de haceros un pequeño resumen, una pequeña divagación sobre su biblioteca, con lo que he querido marcaros, por decíroslo así, el esqueleto en que á mi entender se basaba el edificio de su valer técnico; pero al marcharme de aquella habitación, otro detalle me separó del terreno científico para entrarme en las divagaciones del sentimiento. En una pared cuidadosamente colocados, había dos cuadritos. Representaba esta Escuela uno, era un grupo de todos sus obreros el otro. Buen amigo de sus afectos, quería tenerlos cerca en todos sus instantes y allí estaban su *escuela* y sus *obrerros*, velando en sus éxtasis científicos, en sus ensueños sentimentales.

Iba á marcharme, pero en mi afán de buscar más hermosuras en su alma, se me ocurrió subir al cuarto donde después del trabajo descansaba, y también encontré sensaciones agradables, efectos de un carácter. En su habitación de sobriedad grande, después de imágenes que demostraba ser un hombre de arraigadas creencias religiosas, no había en sus paredes más adornos que el retrato de sus hijos, que sin duda quería velaran sus sueños. Al ver una gran mesa que alguna vez destinaba al estudio, se me ocurrió preguntar si allí tenía algún libro en sus últimos días, y también aquellas manos cariñosas y dulces, habían recogido aquellas hojas: eran la gramática Berlitz para el estudio del alemán. Alemania, la nación que va al frente en infinidad de industrias hoy, tal vez la patria moderna de más constructores eminentes, esparce por el mundo sus artes y sus industrias por sus revistas. Quien no posee el alemán, tiene que esperar bondadoso y paciencioso una traducción, y nuestro buen amigo era un impaciente de la ciencia por esto antes decía que sobre su mesa había siempre infinidad de revistas con el último adelanto y con el último invento, y él no podía esperar el retardo de una traducción. Quien poseía el francés y el inglés á la perfección quiso también en sus madures poseer el alemán para este objeto.

He querido presentaros mi modo de ver Bartolomé íntimo y no lo he conseguido todavía. El fiel cumplimiento de su deber, mezcla de acendrado amor propio y tal vez de idealista pensar, sentir hondo en todos sus afectos y una modestia rayana en infantil, son tres aspectos sobre los cuales nada os he dicho... La memoria me lleva algunos recuerdos que probarán si es cierto cuanto acabo de decir. Al año de concluir la carrera de Ingeniero y después de pasar por el servicio técnico de la casa *Körting* y de la *Maquinista Terrestre y Marítima*, entró de Director en una fábrica de hilados, primeros pasos de Amat en la Industria Textil. Tenía él entonces relaciones con la que más tarde fué la madre de sus hijos, y un domingo que con ella y su familia habían pasado en Barcelona, Bartolomé llegó tarde á la estación para retornar en el último tren á Tarrasa... y fiel siempre al cumplimiento del deber, emprendió á las diez de la noche una caminata de treinta y tres kilómetros por carretera solitaria, sufriendo las molestias de una noche lluviosa y oscura. He dicho que este detalle pinta á mi entender á nuestro Bartolomé de cuerpo entero, y lo repito, pues si una estor-

sión hubiera producido su llegada á la mañana siguiente, bien sabía que para él solo tenían frases de afecto, y hubieran tenido en aquel instante frases de disculpa.

¿Su sentir hondo, el amor á su familia, el cariño á sus compañeros, á sus afectos y aficiones, no son de ello prueba bastante, como no es una prueba también (dadas sus ideas), su mismo convencimiento religioso, que le llevaba á un estricto cumplimiento de los deberes que la religión marca á sus creyentes, sin admitir acomodamientos ni desviaciones?

De su modestia, basta con que observéis que á pesar de su valer se mantiene siempre retraído, sin ocupar ni un cargo público, rehuyendo de toda representación, sólo aceptando el cargo de Director de esta Escuela no para distinguirse de sus compañeros, sino que con el creyó podría contribuir más directamente y con más eficacia al engrandecimiento de lo que tanto el quería.

Y ahora que os he hablado del hombre-alma, justo es que hablemos del profesor y hombre de ciencia. Creadas las enseñanzas industriales era un momento de ruda dificultad el de su implantamiento. El hombre teórico no sólo no era el indicado para implantarlas, sino que tal vez hubiera resultado perjudicial, dado el carácter de aplicación directa que quería darse á estas enseñanzas; el hombre práctico tampoco era el indicado, que fácilmente se confunde la práctica con el empirismo que con fuerte razón tanto Bartolomé detestaba. Faltaban los hombres que conociendo la práctica no la aplicasen en teoría... y en la industria textil, y estoy seguro, es imposible encontrar quien mejores condiciones reuniera que nuestro Bartolomé: una firme teoría, una práctica sancionada por su dirección en fábricas textiles, formaban de Amat el ideal de la enseñanza técnica en España... y así debía ser, ya que no su voluntad, sino sus maestros, fueron quienes lo arrancaron de la industria y lo elevaron á la cátedra, donde fructificó su labor con hechos que ya recordaré. Pronto sus profesores y compañeros lo eligieron Director; pero creo dar más fuerza á su personalidad si su acción en la Escuela os la juzgue desprovista de este cargo, ya que con la legislación vigente en materias de enseñanza no puede ser su orientación la que le daría el interesado, sino que es la resultante de un conjunto de voluntades que componen el Claustro y aunque siempre rectas y siempre justas sean las componentes la resultante por ley de asociación, toma á veces forzosamente orientaciones indeterminadas bien distintas de la componente Dirección. Del amigo nuestro, del eminente profesor, de éste quiero hablaros, y es que entiendo precisamente que la figura de Amat estaba muy por encima del cargo de Director, ya que no era Bartolomé de los que necesitan un cargo para adquirir relieve personal; muy al contrario, era Amat quien daba prestigio al cargo de Director; hay más, un defecto tenía mi biografiado y no quiero pasar por alto á fin de que no se me niegue la condición de sinceridad que me impuse al principio, me refiero á su falta de condiciones burocráticas. Hombre de voluntad propia, no concebía ni leyes que estorbaran su recto camino, ni necesidad de llenar papeles de utilidad dudosa.

Y al hablaros del profesor no puedo menos de pasar mi imaginación por sus programas y por el reducido número de sus artículos publicados. En sus programas hay un espíritu firmemente pedagógico, en sus artículos un sabor de originalidad no igualado por otro profesor. A la memoria me vienen dos de estos artículos que no hace mucho tiempo hojeé. Era una aplicación analítica el uno, un modelo de estudio y de la originalidad de que os hablaba, el otro. El primero publicado en *L'Industrie Textile*, constituía un conjunto de representaciones gráficas, de fórmulas textiles, y demostraba el clarísimo conocimiento que de la Geometría Analítica

poseía. Consistía el segundo artículo en un verdadero trabajo de investigación, que con ser ya obra definitiva, prueba al mismo tiempo cuanto podíamos esperar de aquella inteligencia privilegiada, si la muerte no nos hubiera venido á arrebatárle. Era la teoría de un Torsiómetro de su invención. El Torsiómetro ordinario, que en todas nuestras fábricas usamos, se funda en destorcer el hilo cuya torsión se quiere determinar, hasta que por inspección ocular vemos las fibras paralelas, en cuyo caso, sabiendo las vueltas que hemos dado al hilo, para destorcerlo, fácil es conocer por simple división el número de vueltas por unidad de longitud. Pues bien, Amat fundó su aparato en un principio totalmente distinto. Estudiando la variación de longitud del hilo, es evidente que tendrá su longitud máxima cuando está totalmente destorcido; pues bien, determinando un diagrama que nos dé las variaciones de longitud, fácil será determinar el momento en que el hilo estaba totalmente destorcido y en consecuencia, la torsión que en aquel instante tenía. Si el aparato indica una idea, el estudio teórico de la variación de longitud que hacía Amat es un modelo de alto cálculo. Y aquí tengo que haceros notar todavía la importancia que tiene un principio original, cuando todas las invenciones que se pregonan en la industria, no son, por lo general, más que modificaciones de un mismo principio, en el que consiste el verdadero invento. Lástima grande que la modestia que antes os he presentado en él como una cualidad redundara muchas veces en un defecto, ya que nada por él producido, creía digno de publicarse. Menos mal, que debido al entusiasmo de sus alumnos podamos tener en nuestras bibliotecas un perfecto resumen de su tecnología textil; pero mejor aún si recopilando cuantos manuscritos en sus mesas se hallan y por sus libros se encuentran, pudiéramos publicar su obra en proyecto, lo cual sería el mejor medio de rendir tributo á la memoria de quien á la tecnología textil dedicó la parte más fuerte de su vida (1).

Profesor de moldes modernos, buscaba cuantos perfeccionamientos podía encontrar para que mejor comprendieran sus alumnos las materias tratadas, y así es él quien introduce por primera vez en esta escuela, y aun por primera vez en la enseñanza española, el uso de la linterna de proyecciones, evitando el perder un tiempo precioso dibujando en la pizarra, y la ventaja de poder presentar, después de detallar mecanismos y órganos maquinales, fotografías de conjunto, y aun órganos en movimiento con la aplicación cinematográfica que tenía en proyecto. Y estos perfeccionamientos, en medios de enseñanza, no los quería para su uso exclusivo, sino que sus anhelos eran siempre que se beneficiara la enseñanza en general. Pocos meses antes de su muerte había hecho un viaje por el extranjero de puro carácter industrial; pero por sus afectos á la enseñanza, los ratos que le quedaban de sus trabajos los dedicaba á visitas de Escuelas técnicas, al estudio de su organización, y recuerdo perfectamente la infinidad de datos que trajo, no ya en la industria textil, sino aun en la mecánica, á pesar de no ser la sección de sus afectos; y con entusiasmo indescriptible me iba detallando la organización de la Escuela de Lylle, sus conversaciones con el director del taller, Mr. Lombard, y me traía las obras publicadas, que relacionadas con esta enseñanza allí encontró, y al leerlas, tenía siempre una alegría cuando coincidía el camino seguido por nuestra escuela con aquella modelo, y un gesto de anhelos se leía en su rostro, cuando en algo nos superaba buscando siempre el medio de implantarlo.

Una de las iniciativas de Amat, que a mi

(1) En sesión del 26 de septiembre, el Patronato de las Escuelas Industriales acordó, por unanimidad, recopilar cuantos manuscritos de Amat se encuentren, publicándolos ordenados, formando un tratado de su «Tecnología Textil».

entender perpetuará más su recuerdo en esta Escuela, y aun en la memoria de los industriales todos de Tarrasa, es la creación del Acondicionamiento Tarrasense. Digo de los industriales, por cuanto él con sus razonamientos y con sus esfuerzos logró emanciparlos del rutinismo, que les obligaba á comprar humedad por materia, quedando engañados mutuamente vendedor y comprador. Hoy, gracias á esta entidad por todos utilizada, el negocio en materias adquiere un carácter de seriedad dignificándolo, y á pesar de ello Bartolomé se encontró en un principio con alguna oposición, natural si se quiere, por tratarse de la implantación de nuevos procedimientos; pero hoy todos han retornado los ojos á la realidad utilizando esta entidad en sus operaciones. Pero si importancia tiene para la industria tarrasense, más importancia tiene todavía para el porvenir de la Escuela de sus ensueños. Con el Acondicionamiento se creó una entidad con el fin de proporcionar fondos *exclusivamente* dedicados á la Escuela. Una entidad protectora de otra entidad instructiva y pedagógica creo es el primer ejemplo que citarse puede, por lo menos en España. Y no sólo la entidad Acondicionamiento, sino la idea propulsora que la anima es obra personal y exclusiva de Bartolomé Amat. Y aquí puedo repetir os decía de la modestia de nuestro amigo... cuando en las intimidades de la conversación se loaba su acto meritísimo, no daba á él la más mínima importancia, y su modestia le retrae de reservarse ni un cargo en la Junta Directiva, y si hablaba con alguien que desconociese su intervención, nunca la hizo notar ni la nombró, con todo y que él es quien lo creó, quien hizo sus estatutos con todos, y que fué él quien formó el personal y puso en marcha.

Y todas estas iniciativas son más de citar, teniendo en cuenta el desinterés que todos sus actos saturaba. A su nombramiento de Director, y al fundirse la Dirección de la Escuela Superior de Industrias con la Elemental de Industrias, sostenida por el Excelentísimo Ayuntamiento, renunció á la remuneración que la Corporación municipal daba al cargo. Fundóse el Acondicionamiento Tarrasense, y la fórmula financiera para ponerlo en marcha todos la sabéis, fué firmar un pagaré de 40,000 pesetas entre varios industriales que facilitó una entidad Bancaria, y Amat, que había puesto su alma en la obra, puso también allí su firma en lo que pasaba de idea grande á negocio dudoso. Más tarde la Escuela adquiría una colección de maquinaria para la sección de mecánicos. La casa constructora exigía firmas que repondieran del pago, y también fué la firma de Amat estampada al pie del documento... y pasó el primer plazo, y como lo complicado del expediente administrativo no había permitido legalizar la adquisición, Amat tuvo que satisfacer y satisfizo lo que le correspondía, dispuesto todavía á firmar pagarés si la ocasión se presentase en bien de la Escuela, por la prosperidad de la misma, beneficiaran ó no la sección que estaba á su cargo.

Su claro criterio en materias de enseñanza técnica, quedó bien demostrado con el memorable discurso que pronunció en esta Escuela en la solemne inauguración de curso del año académico de 1903-04, en que tan claramente hacía comprender á los recalitrantes lo inseparable de la teoría y la práctica, procurando desvanecer la especie de que las matemáticas son un espantajo de los mismos que las manejan.

Esta es, á grandes rasgos, la impresión que tengo de aquel gran amigo y profesor; creo que ella es suficiente para demostrar que no en vano le lloramos la Escuela y los amigos, que harto sentimiento tenga la Ciencia y la Industria; pero si os pareciera poco, si encontrarais todavía endeble esta vigorosa vida, os recuerdo una disculpa, os he hablado de un profesor joven, de una escuela jo-

ven, y es un profesor joven también quien os ha dirigido la palabra. Ya he dicho al principio que pondría en mi boca cuanto sinceridad cabe en mi alma, y esto creo haberlo demostrado. Los que le concían en la intimidad y en su obra técnica y de Escuela dirán si he estado justo; los que no le cono-

cián, ó sólo le conocían superficialmente, creo que serán ahora amigos íntimos de él, ya que os he mostrado las bellezas de su alma: si para él he conseguido admiración y afectos ya estoy satisfecho.

Prof. ANTONIO TORRELLA SAGRERA

Intervención

Para D.^a Carmen Karr

Quisiera yo ver, como respuesta á la repugnante revuelta de julio, grotesca, fúnebre y estéril parodia del sagrado y humano concepto de Renovación, una lucha ardiente, viva, enconada, si fuese preciso, que avasallase los espíritus jóvenes y generosos en pro ó en contra, ó alrededor de la grande y verdadera Reforma.

Será acaso insuficiencia de mis sentidos, será tal vez efecto de justificada impaciencia, pero me parece encontrarme rodeado de vaguedades, vaciedades, ó, lo que es peor todavía, de reincidencias en los vicios añejos, que toman cariz de incurables. Ni en la prensa ni en parte alguna aparece, como yo inocentemente creí y esperé, una aspiración múltiple, unánime y fervorosa, un deseo general, una norma sentida por todos, una palpación común, efecto natural de la sana y verdadera reacción obrada por la magnitud y la violencia de la sacudida. He llegado á temer si la indiferencia y la apatía serían en nosotros más fuerte que el instinto de conservación y el de progreso, y que ocurriese como cuando después de arrojada una piedra á un estanque, se apacigua poco á poco el remolino, y la quietud y transparencia al agua va triunfando de la gran perturbación, hasta volver á quedar todo en la plácida calma anterior.

Existe realmente el peligro de que una agresión tan brutal contra el orden social, además de restar fuerzas á la sociedad, empleando en la represión y en la defensa energías físicas y morales que hicieron falta en otros órdenes de actividad, distraiga de sus finalidades á la masa de la conciencia general, y arrastre, como va sucediendo, especialmente á los temperamentos ultraconservadores y á los radicales, á la defensa de sus castillos, de sus puntos de vista peculiares y de sus arsenales de doctrinas, comprometido todo y revuelto en el temporal. La salvación de los bagajes respectivos de los antiguos combatientes, va motivando, por desgracia, un alto en la marcha del país. Y toda defensa del *statu quo ante bellum* es una amenaza, ó por lo menos un sensible retraso en el camino de la única revolución humana y eficiente: la Intervención.

Algo de lo que nosotros queríamos ver, leer ó escuchar como palabras de bendición proféticas y fecundas, reside en el gesto augusto de Marquina y de Zulueta. Creo sinceramente (y sin ofender á aquellos cuya voz serena y luminosa no nos ha abandonado ni un momento) que ambos son los que en verdad han dado la nota más alta durante este periodo de tiempo que se nos ofrece como una nueva era, la era post-revolucionaria.

Marquina, en *La Acción*, ha planteado el gran problema; Zulueta, en su petición á los Diputados, ha dado ya el primer paso en demanda de la solución.

La cultura. ¡No hay más problema que este en España!, dicen ó parecen decir, ambos escritores. Certísimo, y mucho más desde el punto de vista práctico, hoy dominante, pero como objetivo *mediato*; de cosecha difícil y recolección lejana. Pero también es cierto que hay, no menos importantes, los formidables problemas de las grandes reformas sociales, de *posible* planteo y solución *inmediata* varios de ellos, aun en España; supuesto que la simultaneidad de las dos acciones traería el triunfo de ambas; mientras que la prelación de una de ellas, dadas las condiciones de nuestro temperamento, comprometería el éxito de todas: el «homestead», la socialización del «Unearned increment», los retiros obreros, las pensiones á la invalidez, la protección á la procreación, la organización de la beneficencia, la ley de vagos, la tributación progresiva de las rentas, la nacionalización ó municipalización de los grandes servicios y patrimonios públicos, el servicio militar obligatorio, en fin, todo *aquello* que quisiéramos se hubiese dicho y pregonado en voz alta y con grande ruido, y motivado discusión y lucha, y apasionamientos, y batallas intelectuales...

Pero, ¡si olvidaba la cuestión previal! ¡Olvidaba que el funesto círculo vicioso de la incultura general nos rodea y ahoga á nosotros y á nuestros ideales, tanto como á los procedimientos y á los instrumentos!...

Entre la necesidad social y su remedio, ocupa un lugar el que difiere aquélla y planea éste. Pero aun entre la necesidad y el que proyecta su resolución, es indispensable la presencia de un tercer personaje. De aquél cuya misión Ors ha cantado con su voz y con su ejemplo vivo y fecundo. El que despierda á los durmientes, el que arroja encima la multitud amodorrada un manojo de alfileres de inquietud.

* * *

Es verdad, no merecía la ilustre dama á quien me honro dirigiendo este artículo, que yo abusara inconsideradamente de su benevolencia, con tan desmesurado prólogo. Pero como éste tiene que serlo para el presente y para los futuros, acaso no relacionados directamente con el tema de hoy, sírvame esta condición de generalidad, de excusa á mi pecado contra la galantería.

Doña Carmen Karr viene llevando á cabo, desde la revista *Feminal*, una

importantísima tarea de Intervención, la cual juzgo indispensable traer á estas páginas, por la trascendencia del tema, por el singular acierto con que es tratado, y por coincidir precisamente con una de las muchas ideas guardadas tiempo ha en mi cartera, de donde, como sucede á menudo, no salen á luz cuando el autor se propone, sino cuándo y cómo Dios quiere.

Se trata de una de las sacudidas más sanamente enérgicas que ha recibido desde mucho tiempo nuestro cuerpo adormecido; de una de las punzadas más agudas de los dichosos alfileres orsianos. Me permito acudir á apoyar esta novísima campaña, con la autoridad que se toma el escritor intervencionista para no poner límite ni frontera á su facultad de tal, y para no medir su labor con otra tasa que la Necesidad universal y proteiforme, toda vez que la tarea es mucha, los brazos pocos y la generación de los especialistas no parece haber llegado todavía para nuestro país.

¡La educación femenina! Este es el tema, que acaso podría rotularse: la no-educación femenina actual. En la aspiración hacia una elevada cultura integral que caracteriza á una parte de nuestros pensadores, he aquí todavía un filón virgen; debemos felicitarlos, por lo tanto, de que haya sido planteada al país la cuestión, y de que lo haya sido por espíritu tan elevado y por pluma tan autorizada y firme como la de la escritora nombrada.

De las observaciones que tenemos recogidas y que los artículos de *Feminal* corroboran y refuerzan, podemos deducir las siguientes conclusiones, premisas para la elaboración del futuro programa ó de la nueva orientación.

* * *

La mujer, en nuestra sociedad española y catalana, vive como abandonada y desplazada, no solamente excéntrica al mundo de las actividades profesionales ó intelectuales y al cultivo espiritual, sino además distanciada de su misión en la vida. Vémosla en la esfera aristocrática relegada á la finalidad decorativa de un riquísimo objeto de lujo, elemento el más superior de la ornamentación urbana y doméstica:

un bibelot qui chante et parle

Confinada á un objetivo de vulgar utilitarismo doméstico, sin apenas rudimentos de cultivo espiritual en las clases medias; abandonada del todo á su suerte en las inferiores, y en todas ellas desconocida y desviada de su santa y humana acción, por la tiranía del grosero egoísmo y de la incultura del hombre.

No posee otro caudal espiritual que las virtudes altísimas, innatas en su corazón, mostrando un alma primitiva é infantil en medio de una civilización compleja, de un medio ambiente intensamente agresivo, muy superior á la resistencia de sus fuerzas morales naturales. La complicación creciente de la vida moderna ejerce una coacción abrumadora sobre su débil cultura, y su insuficiente espíritu de virtud, y el efecto biológico de esta perturbación produce distintas compensaciones, según los medios sociales. En la sociedad elevada y poderosa, esta defensa se traduce en la

ostentación de sus cualidades físicas realizadas por medio del lujo (de cual admirable armonía — entre paréntesis, —yo pecador soy el más rendido admirador, desde el punto de vista estético). La afirmación de la *personalidad física* (1) es la única tabla de salvación que resta á la mujer, en el gran mundo. En las clases medias el efecto es contrario. La turbación de lo exterior produce el retraimiento, la austeridad de la vida doméstica en unos casos, austeridad hija más de este instinto de defensa, que de la propia virtud. En otros casos, los más numerosos, la ineducación de la mujer, produce un egoísmo ávido de sensaciones superficiales, y la vida exterior de las clases elevadas es parodiada grotescamente. Seguramente esta defensa biológica no existe en los tipos más inferiores, populares, puesto que en ella está la mujer lo suficientemente alejada del medio ambiente civilizador, para que éste pueda ejercer más que una influencia indirecta. La mujer del proletariado vive con éste, en un mundo aparte, abandonada ó poco menos á su suerte. En todo caso la coacción del ambiente de civilización se manifiesta dentro otro orden (por ejemplo, la envidia social, la protesta, etcétera). Para este último tipo femenino, el más digno de toda atención, no van sin embargo mis palabras de ahora, puesto que se trata de todo gran problema social, fácilmente separable de nuestro objeto. Enfocada toda nuestra acción interventora en el problema de la educación femenina en las clases media y alta, podemos condensar todo análisis de la mentalidad de la mujer en ellas, conviniendo que la actuación femenina actual significa, en relación con la masculina, más bien un freno, un lastre, que no una verdadera cooperación, y sus características son, y perdónese me la crudeza, en gracia á la rectitud de la intención: Vanidad, Rutina y Frivolidad. La mujer actual es el reflejo, la resultante de los errores, equivocaciones y descuidos del hombre, quien debiera protegerla, reconocer su misión en la vida y en la sociedad y colocarla en el camino de ella. Y su influencia en la sociedad, en vez de serlo de espiritualidad exquisita y de santificación de la vida, se convierte en expansión de esta funesta atmósfera de frivolidad que nos corroe hasta los huesos.

La mujer actual se ignora casi siempre á sí misma; con frecuencia ignora su misión en la familia y en el hogar; pero su papel en la vida civil lo desconoce del todo.

Pero no me he propuesto emprender un estudio serio y profundo de la psicología de la mujer actual, de su influencia entre nosotros, tarea que en todo caso corresponde á la ilustre escritora motivo de mi artículo, en la cual reconozco toda la autoridad y todo el conocimiento de causa necesario para la magnitud y dificultad de la tarea, y que le

≡ Concurso de LA CATALUÑA ≡

Esta revista abre un CONCURSO público para premiar el mejor estudio crítico sobre el tema *Los mejores cuentos y cuentistas de la moderna literatura catalana*, bajo las condiciones siguientes:

1.^a Se concederá un premio de CIEN PESETAS y los *accésits* ó menciones honoríficas que el Jurado calificador estime pertinentes.

2.^a Los trabajos que se remitan al CONCURSO han de estar redactados en castellano, y su extensión deberá procurarse no exceda de cinco páginas de LA CATALUÑA, ni baje de tres.

3.^a Los trabajos se remitirán al Director de LA CATALUÑA (Escudillers, 10 bis), por todo el día de mañana, do-

mingo. Irán sin firma y acompañados de un pliego cerrado que contenga el nombre del autor y en su cubierta el título y lema de la respectiva composición.

4.^a El trabajo que resulte premiado, ó que obtenga *accésit*, quedará de propiedad de LA CATALUÑA, y los que obtengan mención honorífica se publicarán en esta revista, salvo disposición en contra de sus respectivos autores.

5.^a El juicio y fallo de los trabajos presentados al CONCURSO correrán á cargo de un Jurado calificador compuesto de Juan Maragall, J. Masó y Torrents, Miguel S. Oliver, Antonio Rubió y Lluch y José Roig.

dan sus altas y excepcionales dotes de observación y psicología mundana, no igualadas ni seguidas por nadie en Cataluña, y sobre todo su liberación de ciertas presiones de sensiblería ó convencionalismos, que son lastre pesado y embarazoso para una función de intervención serena y eficiente. Me limito á glosar su bien orientada investigación en busca de las causas del desequilibrio producido por la escasa cultura masculina y la nula cultura femenina, en nuestra sociedad.

Yo creo verdad absoluta el aforismo pedagógico de que el maestro es responsable de la generación que educa. Según el cual no es poca ni ligera la responsabilidad que incumbe á nuestros educadores de hoy, y de un modo especialísimo á los educadores de la mujer, ya que la enseñanza femenina actual la aleja de su objetivo natural y social y la pone indefensa al servicio del egoísmo y de la incultura masculina.

¿Pero, cómo no ha de ser así, si al volver la vista y buscar á la maestra, hallamos casi acaparada la educación femenina en España por las órdenes monásticas?

Extraño contrasentido. A las religiosas de mil órdenes y reglas distintas, apartadas *expresamente* del mundo, desconociendo y renunciando voluntariamente á sus pompas y vanidades, á sus amores y á sus negocios, á su vida y á su espíritu, á sus encantos y á sus peligros, se encarga y confía la misión delicadísima de formar *para el mundo* á niñas y jóvenes, á las madres futuras que *en el mundo* viven, aman, piensan y trabajan, y *en el mundo* deben concebir, criar y educar á sus hijos. Y aquí empieza el círculo vicioso que al dar vueltas en torno nuestro obliga á todo el mundo á aceptar tácitamente como inmejorable y como impropresable la enseñanza y la influencia social de dichos elementos, en los cuales las generaciones de niñas se suceden y aumentan sin cesar.

El análisis profundo y minucioso que D.^a Carmen Karr hace de la enseñanza dada por las comunidades religiosas á las niñas, es rico en pruebas y en argumentación. Los corolarios y consecuencias de una equivocación social tan

grande, son enormes, á pesar de haber mitigado sus palabras con la indulgencia y benignidad peculiares á tan ilustre dama. Al leerlo y reforzarlo con las propias observaciones, se patentiza el abrumador tanto de culpa que corresponde á todos, por el abstencionismo incalificable con que se ha olvidado á las niñas en las manos de quienes, además de desconocer el medio donde tienen éstas que vivir y desarrollarse, y la misión de la mujer en la vida, ignoran, además, generalmente los más elementales principios de la pedagogía, y en manos de quienes por los cuales ninguna actividad humana es comprendida ni estudiada, de quienes para los cuales el mundo no anda.

Lo que explica el contraste y la superioridad de la enseñanza de los religiosos sobre la de las órdenes femeninas, que D.^a Carmen Karr hace notar muy bien, consiste en que en aquéllos se ha producido ya la evolución desde el *convento-escuela* medioeval hasta la *institución pedagógica* más ó menos moderna, en que los religiosos intervienen principalmente en el concepto de *dirección*, al paso que la enseñanza monástica femenina no ha salido todavía del tipo histórico de *convento-escuela*.

La única educación moral que la mujer recibe en esta híbrida concepción del colegio, es la infusión de un misticismo mecánico y frío, que la práctica enseña ser en absoluto inútil para la formación del carácter, de la voluntad y de la moralidad misma y aun del verdadero espíritu religioso. La educación intelectual es sencillamente mezquina é ineficaz. Lo que Spencer denunció hace medio siglo, acerca de la falsa educación formalista de la mujer en Inglaterra, podría todavía ahora ser objeto de legítima envidia en nuestro país. Al fin y al cabo las alumnas recibían en los países sajones una educación, que si era exclusivamente cerebral, era tomada de los moldes académicos; y un barniz de cultura clásica disimulaba algo su ignorancia en los conocimientos domésticos que debieran serle familiares. No tenemos aquí maestras, ni libros, ni sistemas, ni métodos. La alumna entra en la vida no sabiendo ni una palabra de lo que en la enseñanza memorista y fría no grabó en

(1) Para que no se dé una torcida interpretación á esta frase, he de manifestar que he querido expresar con ella que la acción de la mujer en las clases elevadas gira alrededor de su propio individuo, pero cultivando del mismo solamente lo formal y externo: el aspecto exterior. Lo cual se traduce en primer término por el refinadísimo arte de la presentación de una persona, y luego en la posesión de la cantidad de conocimientos ó habilidades suficientes para ser marco adecuado á la brillantez de su figura: v. g. la ligerísima y superficial cultura musical, artística (?) y de idiomas y conocimientos cuya denominación de *adorno* corrobora elocuentemente nuestra observación.

sus sentidos, ni por lo tanto en su memoria. La educación *menagère* es, ¡oh para doña!, nula ó casi tal. Cuando precisamente la mujer española, y aun particularmente la catalana, más blasona de tener en la casa, en la familia, en el hogar el ideal y la misión, la escuela no le habla ni una palabra de ello, como si este ideal y esta misión lo llevase ya grabado é infuso al nacer. Algo hay de eso, puesto que solamente dentro de la propia familia, es iniciada y habilitada para sus funciones domésticas y materiales por virtud de la tradición, única y sola maestra de la experiencia atávica, ó mejor dicho, de la Santa Rutina, dueña y señora de lares y hogares en España. Higiene? Cuidado de los niños? Economía doméstica? Teoría de la alimentación? Cocina? Medicina doméstica?.. *Vulgaridad!!!*

Alguna mayor importancia se concede á las labores. Aquí debo poner un honesto límite á mi intervención; por más que he sabido, por quien tiene autoridad para conocerlo, que buena parte de lo que se aprende en la escuela es perfectamente inútil. En cambio el corte y confección de ropas no se enseña más que como asignatura de lujo... si es que se enseña en algún colegio monástico. La educación artística es perfectamente nula; pero esto es patrimonio de toda la enseñanza española, si bien aquí la necesidad es más notable, por cuanto al arte hay que pedir el embellecimiento del hogar, y en cuanto la acción ideal de la mujer, es elevar á un arte refinado y dulce, espiritual, humano, como ningún otro, la vida doméstica. Recuérdese á Ruskin. De educación física es ocioso hablar. Para la enseñanza monástica la mujer no tiene cuerpo. Inútil ya pensar en la educación urbana y cívica. ¿Cómo hay que pretender se instruya en los deberes de civilidad, sociales, civiles y políticos y en las nociones de la organización de la sociedad, quién tiene por su deber ignorar todas estas cosas? (2).

¡Y pensar que la enseñanza femenina fuera de los conventos es todavía mucho peor en España!

Afortunadamente — hay que decirlo así — no tiene importancia cuantitativa alguna.

* * *

No es posible llevar adelante ninguna obra ni proyecto de reforma en la enseñanza, sin sentar claramente el principio de que: *todo sistema de educación tiene que ser ante todo y sobre todo CIVIL*. Civil por su espíritu, por su fin y por su medio. Este es nuestro lema y debe serlo de todos aquéllos que ven en la educación un instrumento de formación de ciudadanos. El hombre se debe ante todo á la Ciudad, á la vida civil; y todos tenemos el derecho y el deber de exigir á quienes se ocupan en preparar á niños y jóvenes para esta vida civil, la posesión del pleno conocimiento y del pleno espíritu de la misma. Pretender este fin con medios apartados del mismo es una aberración perjudicial siempre.

(2) No es que tal educación forme parte explícitamente en España de la enseñanza masculina, pero el hecho es que siendo diametralmente distinta la acción del maestro religioso á la de la maestra, comúnmente el alumno sale del Colegio con una idea general de la organización política y social del país.

Al preconizar este principio supremo de Civilidad, que defendiendo, defenderé siempre con todas mis fuerzas, no vaya á suponerme algún entendimiento timorato ó suspicaz intenciones demoledoras; muy al contrario. Creo poder discrepar en este punto de la conclusión de doña Carmen Karr, al relegar esta señora toda la utilidad de la enseñanza monástica, á la más tierna infancia, y restituir la joven en su edad de formación, al seno de la familia. (¡De una familia *educada y educativa*, en todo caso!..)

¿Por qué no puede obligarse á evolucionar á este sistema pedagógico irracional que sostiene en nuestro país la enseñanza monástica femenina? Entiendo que acaso la acción más eficaz é inmediata sería dirigir la intervención civil, á obtener la reforma rápida y total de los colegios conventuales, introduciendo en ellos fuertes corrientes de espíritu civil, las mismas que según parece, van introduciéndose con mayor velocidad en los establecimientos religiosos masculinos. Yo no niego — sería temeridad hacerlo — capacidad educativa *a natura* á las religiosas, sino que creo sinceramente posible la reforma. Aparte de que en nuestro ambiente desconfiado y receloso de toda innovación, sería acaso por aquí el punto por donde con menor resistencia podría iniciarse el desarrollo.

A quien debiéramos exigir esta intervención es al Estado, que si ha abandonado casi del todo la enseñanza en general, á la iniciativa privada, que en España es escasa y defectuosa, con mucha mayor culpabilidad ha vuelto por entero las espaldas á la educación y formación de la mujer. El Estado debiera ocuparse de este grave problema y crear la *escuela tipo*, ó sea el *minimum exigible* á todos cuantos abracen la misión de la enseñanza, dentro la libertad de la misma.

El espíritu civil puede valerse del instrumento religioso, conservando aquél el predominio, ya que el primero en el fondo no es más que una manifestación de religiosidad, y de que el sentimiento civil, fuertemente poseído, es el único que ductiliza al espíritu ó para la tolerancia verdadera en el indiferente, ó para la religiosidad *sincera, noble y dignamente profesada*, en el creyente.

Va haciéndose largo este artículo, y la materia es inagotable. Para concluirlo, demostrando al mismo tiempo mis afirmaciones de superioridad del espíritu civil y de compatibilidad de la enseñanza religiosa racional con el mismo, voy á citar la labor de un establecimiento religioso de educación femenina — cuyo programa tengo á la vista — perteneciente á un país, cuyo espíritu civil está fuertemente impreso en todos y cada uno de sus ciudadanos, *sin excepción*.

Se trata de un Colegio femenino dirigido por una *Comunidad religiosa católica*, en los Estados Unidos.

En él vemos, y extracto solamente los tópicos más salientes, que la Higiene y la Cultura física cuentan con *salas de baño*, con un espléndido *Gimnasio*; que la *gimnasia rítmica y musical* goza de gran preferencia entre las alumnas, como infinidad de juegos metódicos y ordenados al aire libre (y ya es conocido de todos lo que se entiende en el Norteamérica por aire libre) y que los

deportes son cultivados con la afición clásica del país.

Las educandas de este colegio de monjas aprenden la *Esgrima* y el *tiro del arco*, y cultivan el *lawntennis*, el *basketball*, conocen la *natación*, y se ejercitan en el *remo*, el *patin*, aprendiendo como complemento á la educación de su agilidad, gracia y armonía corporal el *baile* y *danzas estéticas* (3). Se da atención preferente á la educación doméstica de la mujer. No falta en el establecimiento que nos ocupa, como en ningún colegio americano, por aristocrático que sea — y cuenta que en los Estados Unidos hay instituciones que por sus elevadísimos precios parecen ser exclusivas para hijas de millonarios — una clase práctica de *cocina*, y además de *Repostería*, *Cocina especial para enfermos*, *Economía culinaria*, *Economía doméstica*, etc.

En materia artística vemos que, como en todo el mundo menos en España, la reproducción *del natural* es la base de la enseñanza de las Bellas Artes, disponiendo las alumnas de una nutrida *Biblioteca especial de Arte*, con reproducciones de todas las obras maestras, revistas artísticas, etc. Téngase en cuenta que la Biblioteca es un elemento indispensable en todos los colegios anglo sajones y alemanes, y muy especialmente en América. No lo han olvidado las religiosas de que nos ocupamos, y su Biblioteca general está provista, además de miles de volúmenes, de libros raros y antiguos, no faltando tampoco las mejores revistas literarias de América é Inglaterra. Casi es ocioso hablar de los cursos propiamente dichos. Necesitaríamos un grande espacio para transcribir el complejo plan de estudios, que es, por otra parte, el de casi todos los grandes colegios americanos, con sus cursos primarios (3 años); los preparatorios; el académico de 4 años, con sus famosas denominaciones de *Freshmen* (no sería acaso más propio *Freshwomen?*), *Sophomores*, *Juniors* y *Seniors*, cuya certificación es válida para el ingreso en las Universidades sin otro examen; y los cursos colegiados, en los cuales se confiere el título *oficial* de B. A. (Bachiller en Artes, el Bachiller en Letras latino) ó el de Bachiller en Ciencias, etc. En la denominación de colegiados se incluyen el *curso clásico*, según el patrón antiguo de humanidades y los cursos de bachillerato especial ó sea en los que se da mayor importancia al estudio de una Ciencia ó Idioma determinados. Tales son el *English Course*, el Curso de Historia y Economía, el curso de Ciencia General, de Biología, de Farmacia, de lengua Griega, de lengua Latina, de lengua Francesa, Alemana, Española... En todos estos cursos estudian las alumnas Lógica, Filosofía, Economía Política, Retórica, Literatura, Botánica, Fisiología, Derecho, Historia de la Nación, y según las especialidades: Geometría Analítica, Histología, Bacteriología, Química, Física, Zoología, Geología, etcétera.

Existe, además, el *Curso especial de Comercio*, donde aprenden los conocimientos necesarios para dedicarse á una

(3) No vayan á escandalizarse mis lectores. Todas estas enseñanzas, generales en los colegios americanos, tienen por fin dar agilidad y gracia á la niña y obtener un desarrollo racional, al mismo tiempo *higiénico y estético*, de todas las partes del cuerpo.

de las profesiones peculiares de las jóvenes (4) en los países anglo-sajones: *Taquigrafía, Contabilidad, Mecanografía, Derecho mercantil, Correspondencia, etcétera.*

No falta durante el curso una serie de conferencias á cargo de profesores de otros colegios, principalmente sacerdotes católicos. A ellas se interesa á las alumnas por temas tan importantes y sugestivos como por ejemplo «Educación de la voluntad», «La Biblia desde el punto de vista literario», «Origen de las industrias», «El modernismo», «El anarquismo», «Técnica de la Novela», «La Tuberculosis», «Viajes», etc.

El famoso espíritu de asociación inter-escolar, característico de la escuela americana, determina numerosas agrupaciones de alumnas dentro del Colegio. Desde luego existen, tratándose de señoritas católicas, las de Hijas de María, Apostolado del Sagrado Corazón, Santos Angeles, Rosario, etc.; pero además cuentan con seis sociedades literarias, y las alumnas publican un periódico mensual, donde se insertan amenos é interesantes ensayos literarios, poéticos y artísticos, exclusivamente originales de las mismas, y no es raro encontrar en sus páginas trabajos de investigación científica, histórica ó económica, de cierto vuelo.

No es preciso hacer comentarios. Los que resultan de la comparación mental entre esto y *lo nuestro* es sobrado vibrante y elocuente. Me daré por infinitamente satisfecho si en estas líneas en que me veo obligado á reducir materia tan inmensa é importante, haya acercado á mis lectores el convencimiento de que se impone una enérgica intervención civil en toda la enseñanza pública y privada, y muy especialmente en la femenina, y al mismo tiempo la convicción de que la enseñanza religiosa no es *en sí* buena ni mala (ni mucho menos un obstáculo insuperable á la civilización como se chilla por estas calles), sino que sigue el compás de la cultura y de la mentalidad general del país en que se encuentra (5). Como existen, según va pareciendo, dos conceptos distintos del espíritu religioso paralelos á los dos conceptos distintos de la pedagogía, el *anglo-sajón* y el *latino*, compenetrado aquél con el espíritu civil, ajeno al mismo, éste, el problema queda convertido, al cabo, en una dualidad de mentalidad étnica ó acaso filosófica, en el cual la religiosidad es sólo un accidente. Y puesto que la supremacía acude, según la práctica enseña, donde mayor es el espíritu civil, preocupémonos de crear á éste ante todo. Una vez conseguida su dominación

é imperio, lo mismo debe importarnos que los que le posean y comuniquen, vistan ropa talar como que luzcan trajes á la última moda.

RAMÓN RUCABADO

UNA FECHA LULIANA

Como una verdad inconcusa y axiomática se ha tenido hasta el día de hoy, que el Beato Ramón Lull fué apedreado en la ciudad de Bugia (Africa) el 29 de junio de 1315 y que murió al día siguiente en alta mar y en la nave de los genoveses Esteban Colón y Luis de Pastorga, quienes habían recogido piadosos su cuerpo ensangrentado.

Esta es la fecha que todos los historiadores y biógrafos del Doctor Iluminado han fijado con rara unanimidad y sin discrepancia alguna, de la muerte del gran polígrafo mallorquín.

Mas recientemente y bajo el título «Documents per l'història de la cultura catalana mig-èval» ha publicado el sabio y erudito maestro Dr. Rubió y Lluch un extenso diplomatario, en cuya introducción dice hablando del Beato Ramón Lull: «...sobre la biografía del qual donen llum inesperada's documents recenment trobats en el nostre Arxiu, retrassant la data de la seva mort y demostrant palesament la seva ignorancia en el maneig de la llengua llatina, contra'l parer obstinat d'algun fervent panegirista modern de la filosofia luliana».

Los documentos aquí aludidos, son los que inserta en el corpus de su obra y van señalados con los números LVIII y LIX; los dos expedidos en Barcelona por el rey Jaime II, con fecha del 5 de agosto de 1315 el uno y de 29 de octubre del mismo año el otro.

En el primero dice el Rey al Guardián de los frailes menores de Lérida, que sabe, por una carta de Ramón Lull, que disputando éste con los mahometanos, ha escrito algunos libros, entre ellos una *Ars Consilii*, que desea sean traducidos del vulgar al latín; por lo tanto le suplica, á instancia del dicho Ramón, que deje ir á Túnez á su discípulo fray Simón de Puigcerdá á ayudarlo en su obra.

En el segundo el mismo Rey pide á Romeu Ortig, ministro de los frailes menores en la provincia de Aragón, que permita á fray Simón de Puigcerdá, residente en Cervera, vaya á Túnez desde donde Ramón Lull le ha pedido que dicho Simón, que fué su discípulo, venga á ayudarlo, pues no tiene quien le traduzca del vulgar al latín quince libros que ha compuesto sobre sus disputas con los sarracenos.

De los documentos antedichos, como se acaba de ver, nadie sacará en consecuencia que el Beato Ramón Lull no supiera la lengua latina, ya que de ellos sólo se desprende que el Beato estaba agobiado de trabajo y buscaba quien tradujera al latín lo que él componía en catalán, que al fin y al cabo es lo que dicen *únicamente* los esmentados documentos.

Y no insistimos en este punto por haber sido ya tratado abundantemente

por autoridades reconocidas, demostrando, con toda evidencia, que el Doctor Arcangélico de tal modo manejaba el latín, que muchas de sus obras en esta lengua las escribió según propia confesión.

Fijémonos ahora en las fechas de los tales documentos, expedidos el uno en el mes de agosto y el otro en el mes de octubre del año 1315; datas son estas en las que nuestro Beato era ya muerto según la general creencia y unánime parecer, y no obstante en ellos se nos dice que vive, que está disputando con los mahometanos de Túnez. ¿Hemos pues de retrasar la fecha de su muerte, como afirma el Dr. Rubió y Lluch? ¿La constante tradición de más de quinientos años resulta ahora una equivocación? Examinémoslo, porque no estamos seguros de que aquellos documentos prueben *definitivamente* el retraso de la fecha en que murió nuestro Beato.

Las pruebas que tenemos para asegurar que el Doctor Arcangélico murió en el mes de junio de 1315, y en las que todos los biógrafos se apoyan, son: a). Un resumen que un religioso de San Francisco de Asís sacó de un instrumento antiguo, que fué el que se hizo cuando, quemándose la sacristía de San Francisco, sólo quedó ilesa el arca y cuerpo del Beato Ramón encerrado en ella, y lo escribió en un libro de la misma sacristía; y dice así el resumen: «Traslado, que se ha hallado en parte imperfecto ó falto por su mucha antigüedad, tanto por causa de las polillas como aun por estar las letras muy despintadas, como se sigue: Admirable cosa del iluminado maestro Raymundo Lull. Al fin del año 1314 transfretó á Bugia, y en el año 1315 fué dicho maestro apedreado en Bugia y embarcado en una nave de genoveses, que lo habían pedido; y cuando fueron en los mares de Cabrera dió su alma á Dios, día de los gloriosos Apóstoles Pedro y Pablo, á 29 de junio... etc.»

b) Lo mismo afirma expresamente el arzobispo de Tarragona en su Información dada al año 1373, la cual puede leerse en las «Vindicias Lulianas» del P. Pascual, t. I.

c) Cuando después de quemada la sacristía de San Francisco, se puso el cuerpo del Beato metido en una urna de piedra, dentro de la misma iglesia, á la pared de ella y debajo del púlpito, se esculpió este epitafio, según que se halló escrito en una nota antiquísima que tuvo el autor de las Disertaciones históricas del B. Raymundo Lulio. Dis. I, cap. 3.º, la cual nota, traducida, dice así: «Título de las sepulturas del maestro Raymundo Lulio debajo del púlpito de la iglesia de los frailes menores de la ciudad de Mallorca, puesto en la tumba del mismo Cuerpo.

Raymundi Lulli, cujus pia dogmata nulli. Sunt odiosa viro, jacet hic in marmore miro: Hic Me CCcC cum P. capit sint sensibus esse.

Este título demuestra que el reverendo maestro Raymundo Lulio murió en el año 1315, lo que significa, porque en la palabra Me CCcC la M denota *mil* y por las tres letras CCC de la misma palabra se designan *trescientos años*, y los *quince* se significan por la letra P, que es la décima quinta en el alfabeto.»

La misma explicación da D. Vicente Mut en su historia de Mallorca.

d) Por último, y más claramente lo demuestra otro documento que consta en

(4) A propósito de la educación profesional de las jóvenes no puedo dejar de citar el notabilísimo artículo de Eladio Homs, publicado en *La Veu de Catalunya* del 13 de octubre y titulado «Feminisació de l'escola nortamericana». Qué hermoso horizonte descubre á la acción femenina, que bello porvenir á la mujer educada y consciente!! y ¡qué lejós vamos á parar de ello en nuestra desgraciada ceguera!; si no cambiamos á tiempo de orientación!!

(5) Elocuente argumento á favor de la posibilidad de la Reforma radical de la enseñanza religiosa femenina, nos lo presta una institución de esta clase, desgraciadamente única por lo excelente de su plan y funcionamiento, destinada al fomento de la cultura y á la formación del carácter, fomento de la sinceridad y de la energía moral entre las jóvenes obreras, existente en un suburbio industrial de Barcelona, y la cual fué destruída por los internaciona-listas de julio. El plan de estudios y la organización de esta Escuela pueden colcarse desde el punto de vista pedagógico cerca del tipo americano que citamos en este artículo, en cuanto á la enseñanza primaria, cultura física, moral y educación «meuagère». Vivamente deseamos la reconstrucción de este establecimiento, para que sirva de estímulo á los demás de su clase.

el proceso de 1612, sacado de un libro del archivo de la ciudad de Palma, que traducido al castellano, dice: «Memoria. El sábado que se contaba 29 de junio 1448, el cual día era la fiesta de San Pedro y San Pablo, fué acabada la capilla nueva en el monasterio de frailes menores de Mallorca, y en dicha capilla fué puesto el cuerpo del Rdo. maestro Ramón Lull con grande honor, estando presentes el magnífico doctor en Derechos Rodrigo Falcó, lugarteniente general del Sr. Rey en Mallorca, y los honorables jurados del presente reyno, con gran muchedumbre de gente, que con gran devoción miraban el cuerpo del dicho maestro Raymundo Lull, el cual fué hallado entero en la tumba donde estaba: de lo que todos quedaron muy admirados, atento que hacen 133 años que pasó de esta vida». Este documento lo especifica determinadamente, porque de 1448 quitando 133 restan los 1315 por año en que murió el Beato Lull. Y atestigüando lo mismo tantos y tan distinguidos autores, parece que de esta verdad debemos tener una moral evidencia. ¿La destruirá acaso ahora el hallazgo de estos dos nuevos documentos que nos descubre el Dr. Rubió y Lluch?

Ya hemos dicho y repetimos que, según nuestro parecer, no prueban de una manera definitiva lo contrario de lo que hemos creído hasta hoy á pies juntillas y como verdad inconcusa.

Fijémonos tan sólo en el modo como se calendaron los años durante la Edad Media; cada país, cada nación contaba los años partiendo de una base diferente y aun dentro unos mismos límites había disparidad en las fechas: quien seguía las cuentas empleadas por los notarios eclesiásticos; quien empleaba indistintamente el nombre del año del Señor sin

cuidarse de si era del Nacimiento ó de la Encarnación; en Castilla se contaba por los años de la Egira; en Cataluña, después de pasar por varios sistemas, se contó por años de la Encarnación, precediendo nueve meses al de la Natividad, de lo cual un depósito inmenso de testimonios acreditan este uso en nuestro Archivo Real, y esta parece ser la práctica constante en las curias reales y baronales de nuestra tierra, mientras que los pueblos é historiadores usaban la cuenta de la Natividad. Pues lo más seguro es que la fecha de la muerte del Beato Ramón Lull, recogida piadosamente por el pueblo y por los historiadores, es la que se conforma con los años de la Natividad, mientras que las fechas de los dos documentos citados, instrumentos procedentes de la Curia real siguen la calendación de la Encarnación del 25 de marzo al 25 del marzo siguiente, precedidos nueve meses al año de la Natividad; y en este caso no hay dificultad, puesto que los meses de agosto y octubre del año 1315, fechas en que se expidieron los citados documentos, corresponden al año 1314 de la Natividad, según la cuenta del pueblo; quedando así en pie que el Beato murió en junio del año 1315, tal como nos ha transmitido la tradición.

Mientras, pues, no se nos deshaga este nudo gordiano de la calendación de los años, nosotros creemos que los instrumentos aducidos por el Dr. Rubió y Lluch, como procedentes de la Curia real, llevan la fecha por años de la Encarnación, lo cual no contradice los documentos en que hasta ahora se han apoyado todos los biógrafos del Beato Ramón Lull, para fijar la fecha de su muerte.

JUAN AVINYÓ, PERO.

Nos dijo que no confiaba en las leyes, cosa que no debe de olvidar cuando tome la cartera, pues siempre tenemos que aguantarle un buen empacho legulesco.

Habló después de la autonomía y de la Hacienda municipal, declarándose partidario de la primera, y no de la segunda, porque hace falta cultura y «verdadero conocimiento de los derechos políticos y de ciudadanía».

De modo es, que los secretarios consideran como *necesaria* la separación de la Hacienda municipal de la del Estado, para llegar á la autonomía; pero el Conde, no. A él le basta con una autonomía... de nombre. Sí, ya sabemos que el Sr. Canalejas quería una autonomía tan grande como la que quisiera darle el Estado.

Que hace falta el verdadero conocimiento de los derechos políticos y de ciudadanía, es cuestión probada, teniendo en cuenta que es diputado el Sr. Conde de Romanones.

Respecto á la Hacienda municipal dijo: «que nos habíamos pasado muchos años destrozándola y ahora queremos en un momento construir lo que tanto tiempo nos costó destruir».

Lo cual no tiene nada de extraño, pues un bien se puede hacer en un momento aunque el mal que evite sea muy antiguo.

Si demostrásemos en un reo acusado de un delito grave que es inocente, lo natural es que le diésemos la libertad y un tanto temerosos confesásemos nuestro error; pero ¿qué efecto produciría si fuéramos á él, y le dijésemos, eres inocente, pero no te damos la libertad, porque *estás mucho tiempo sufriendo condena?* es decir, no te construimos porque estamos mucho tiempo destruyéndote.

«Considero como muerto el proyecto de Administración local», que está mereciendo el honor de ser muerto y enterrado todos los días.

¡No tema el señor Conde, ya llegará la hora de matarlo!... aun es pronto.

«¡Tal vez dentro de veinte años se haga con éxito lo que ahora intenta hacerse!»—esclamó un tanto colérico el ilustre parlamentario.

Yo me quedé pensando, ni uno más ni uno menos. Se lo han revelado al señor Conde y no es cuestión de dudar.

¡Veinte años! Ahora sí que me convido que el Sr. Maura va adelantándose mucho al partido *progresista*. ¡Cuidado que veinte años! Poco más ó menos los que se figuran el señor Conde que le quedan de vida. Pero esto será efecto de la casualidad.

Recordó los años primeros de su vida política en «los que era su sostén los secretarios de ayuntamiento».

Ahora me explico aquello de «que no existe verdadero conocimiento de los derechos de ciudadanía». ¡Viva la soberanía nacional!

Se me ocurre una duda ¿y ahora, señor Conde no le apoyan en nada los secretarios?... Yo creo que sí ¿y Vd.?

Antes de terminar estas líneas, cuya ironía la engendra el poco acierto con que trató el Sr. Romanones tan complicada cuestión, quisiera disuadir de un error á muchos de los que en él están.

Cualquier liberal debe sentar como principio axiomático que la libertad no es fin, sino medio... para expresar el

De Valencia

Los Secretarios de Ayuntamiento y Romanones

Los Secretarios españoles, reunidos en magna Asamblea, estudiaron detenidamente el sistema político de organización municipal.

Los acuerdos tienen capital importancia, no sólo ya por la valentía del criterio, sino también porque siendo los que un día tras otro han estudiado al enfermo, siguiendo el proceso histórico de su enfermedad, nadie más obligado que ellos á presentar el remedio eficaz de la dolencia de nuestros municipios con la enseñanza de sus experiencias.

El Sr. Jiménez Valdivieso, Secretario de este Ayuntamiento, cuya cultura corre parejas con su corazón, leyó estas bases que fueron aprobadas:

1.^a La separación de la Hacienda municipal de la del Estado es una condición necesaria para conseguir la autonomía.

2.^a Los acuerdos de los ayuntamientos autónomos, no deben anularse ni suspenderse más que por resolución de los tribunales de justicia.

3.^a El ejercicio de las funciones delegadas del Estado, realizadas por otro

funcionario que no sea el alcalde elegido por el ayuntamiento, es un obstáculo para la vida autonómica de los municipios.

4.^a Cuando los alcaldes no ejerzan bien las funciones delegadas del Estado, el gobierno habrá de delegarlas en otro funcionario; pero éste debe ser con carácter accidental y sin caución administrativa para los alcaldes, subsistiendo únicamente las responsabilidades establecidas en el Código penal.

5.^a El ideal del municipio autónomo es regirse por sí mismo, determinando su funcionamiento y la organización de sus servicios por medio de reglamentos constitutivos, sin más limitaciones que las de quedar á salvo los derechos de los individuos y los derechos de la nación.

Parecía natural que estos acuerdos, que dejan bien pequeño al proyecto de Administración local, ya que no distinguen como éste la capacidad de los municipios por el número de sus habitantes, fuesen respetados por el encargado de presidir la sesión de clausura, señor Conde de Romanones; pero no sucedió así. El Sr. Conde de Romanones amargó el criterio de los secretarios españoles con sus *radicalismos* arcaicos.

pensamiento, para asociarse con los demás hombres... etc. De modo es, que la libertad de los municipios es un medio para que realicen los fines que naturalmente deben realizar y que históricamente no pueden, por falta de libertad (pues históricamente, también se prueba, que realizaron dichos fines cuando tuvieron vida autónoma).

¿Y quién sabe si cumplirán ó no su misión si nadie se ha atrevido á darles la libertad que ha de probarlo? El pasado dice que sí.

Si los liberales siguiesen el criterio que para el individuo tienen en esta cuestión, estaba resuelto el problema.

Cuando ellos reclamaban el reconocimiento de las libertades humanas, los reaccionarios les salían al paso, con el argumento que ahora explotan.

El hombre no está preparado para recibir esas libertades.

Vendría el caos, la confusión, la anarquía. Pero los buenos liberales de entonces reclamaban la libertad *porque los males de la libertad con la libertad se curan*; porque una cosa es el uso y otra el abuso de la libertad, argumento que hacemos nuestro al reclamar las libertades municipales.

¿Si los esclavos hubiesen esperado que se preparasen á recibir la libertad humana, no gemirían aún entre las cadenas?

Si hubiésemos recibido la preparación de las generaciones anteriores para tener el sufragio, el jurado, etc., ¿las actuales hubiesen conseguido y merecido aún esas reformas?

Quisiéramos saberlo señor Conde.

La libertad nos prepara á todos para la vida, porque liberar es animar, preparar, dar vida.

MANUEL LUCAS IBÁÑEZ

Cronicas de la Exposición. La Gran Pista

Si aquí estuviéramos en París ó en cualquier otra ciudad francesa, no titubearíamos en hablar de nuestras cosas con el entusiasmo que allá se prodiga para todo lo suyo. Estamos seguros que, trasladada nuestra Gran Pista á otro país, no hallarían sus escritores y periodistas con qué comparar la grandiosidad, la magnificencia de esa hermosísima obra ideada por nuestros artistas.

Tal vez dijeran, no sin parte de razón, que sólo la plaza de San Pedro en Roma puede competir en majestad con ese inmenso estadio, rodeado de suntuosos edificios, que cada cual, con su carácter, contribuye á darle singular belleza.

Mucho y bueno se esperaba del Comité, de los arquitectos, de los artistas y los obreros valencianos; pero confesamos con orgullo que al asomarnos á esa soberbia plaza, sentimos cierto encogimiento de ánimo, motivado por la sorpresa y por la justa admiración.

Esto no es Valencia, sino un rincón escogido de la más rica metrópoli mundial. He ahí un pequeño esfuerzo, no todo lo que pueden hacer ciudades como ésta, pobladas de artistas.

Sólo por ver la Gran Pista puede hacerse un viaje largo; porque además de la suprema armonía de las edificaciones, del encanto de la ornamentación, de la grandeza de las perspectivas, hay

Casal Catalá de Lisboa

DESTINADO AL FOMENTO

DE LA EXPORTACIÓN ESPAÑOLA Á PORTUGAL, COLONIAS Y BRASIL

Centro de información comercial y jurídica. — Representación de las grandes industrias españolas. — Museo comercial. — Agentes en todas las ciudades del Continente y Ultramar

Domicilio social en Lisboa: CASAL CATALÁ, Intendente, C. C.

Representante en Barcelona: RIBERA Y ROVIRA, Abogado; Diputación, 264

elemento valioso que contribuye á multiplicar todos esos atractivos, dándoles vida, vigor, alma: el sol levantino.

Así como ciertos monumentos históricos, por ejemplo la esfinge y las pirámides de Gizeh, las ruinas del templo de Amón, exigen las suavidades de luz lunar para dominarnos espiritualmente; las ruinas del Parthenón, toda la acrópolis ateniense, piden luz, mucha luz, para que gracias á su intensidad, se destaque la pureza ideal de líneas y contornos. Nuestra Gran Pista tiene mejor visualidad de día que de noche; de día, los rayos de sol vigorizan el blanco mate de los edificios, sombrean debidamente cornisas y ornamentos, hacen destacarse los motivos de los capiteles, y sobre todo dan á las estatuas el claro-oscuro que los artistas tanto estiman para sus obras.

El Gran Casino y la entrada á la galería del Palacio de Bellas Artes, que están frente á frente, forman hermoso vestíbulo, traspuesto el biombo elegante que ocupa la Pista, preséntasenos ésta con la grandiosidad de un estadio griego, contemporáneo de Fidias.

Tiene forma elipsoidal perfecta: á la izquierda destacanse la terraza y las galerías inferior y superior del Gran Casino, con sus graciosos balconajes; tras un pequeño espacio cerrado por otro *paravent*, comienzan las galerías floridas, altas y bajas del Salón de Actos, que acaban junto á la plataforma que domina la Pista.

A la derecha, entrando, se desarrollan las galerías altas y bajas del Palacio de Bellas Artes, el cual ocupa toda esta parte de la Pista, terminando también junto á la plataforma que tiene por coronamiento la dorada Cuádriga con las estatuas sedentes y las Minervas del Capitolio á ambos lados.

Son los caballos de tamaño natural, así como la figura con alas que los sofrena, y todo el grupo de perspectiva hermosa; es atrevida, gallarda la actitud de los corceles, serena é inteligente la de la matrona directriz.

Brusca transición de estilos se verifica dirigiendo la vista por la derecha de la Cuádriga, mirando á la entrada principal. Así como en todo el edificio de Bellas Artes, sus galerías, tienen el aspecto severo, á la vez elegante, del clasicismo, las que corresponden al Salón de Actos recuerdan una época de superficial suntuosidad.

Son un encanto, un verdadero encanto de los ojos y del espíritu, todos y cada uno de los detalles de ese bellissimo trozo de Pista.

Una parte del Salón de Actos se vé también desde las diversas partes de la Pista; el cuerpo de la izquierda del edi-

ficio con su vistosa vidriera y la cúpula, donde campea la esbelta estatua en actitud de coronar á las Artes y al Génio.

La parte de Pista correspondiente al Gran Casino es un trozo construido con más soltura, con mayor flexibilidad; dijérase que sus terrazas y galerías están hechas para que los tules y las sedas tengan lugar adecuado de exhibición. Es un palacio para vida moderna, para las cortesanas fiestas. El siglo XX, que contempla los añejos, con los que desea vivir familiarizado y en perpetua contemplación.

Los magníficos edificios que forman la Gran Pista, no aislados, sino en conjunto, es como causan mayor impresión. Medida de la humana inteligencia, del poder del Arte, de la fuerza del trabajo, del anhelo hacia el ideal, la da, sin género de duda, ese inmenso recinto donde por primera vez escuchó Valencia el canto epinicio celebrando su esfuerzo.

Si miramos hacia el Palacio de Bellas Artes, coronado de estatuas, que con sus actitudes nos invitan á luchar y á vencer con gallardía de dioses, surge ante nosotros una civilización cuya esencia es inmortal, sólo conservadora y comprendida por pueblos como el nuestro, que en pleno siglo XX tienen la dicha y el poder de evocarla. Deteniéndonos ante ese bellissimo espacio de Pista, llegamos á vislumbrar el instinto creador de Grecia y Roma y el derroche de suprema belleza que tendrían esas venerables ruinas cuyos fragmentos se disputan hoy los pueblos civilizados para reconstruirlas ó imitarlas.

Pero no basta una y otra cosa; es necesario darles alma, y para ello precisa nacer en este Levante abierto á la luz y á las brisas mediterráneas, en este rincón del Universo que siente las vibraciones de la forma, y donde la Naturaleza se encarga de hacernos artistas.

He aquí las dimensiones de la Pista: 116 metros de largo, 97 de ancho, ó sean 11,252 palmos cuadrados, que dan lugar á 14,000 espectadores, y si se tienen en cuenta las condiciones en que está hecha, los medios de que se dispuso para construirla, el tiempo escaso que se otorgó para ello á técnicos y artesanos, y el carácter transitorio que la distingue, podemos compararla con las obras mundiales de igual género y condiciones; con la seguridad que saldrá victoriosa la Gran Pista Valenciana.

ESPECTATOR

Revista Musical Catalana

Boletín Mensual del «Orfeo Catalá»

Alt de Sant Pere, 13.—BARCELONA

La Semana

Política

Las últimas elecciones Sin grandes entusiasmos, pero con el propósito de cumplir un deber, buena parte del cuerpo electoral acudió el domingo á depositar en la urna la candidatura de su predilección, en Barcelona aparecieron tres: la de las izquierdas coaligadas, la de la *Lliga Regionalista* y la de la conjunción de las derechas. En la lucha no tomaban parte, como agrupación, los lerruxistas, como rezaba el manifiesto de la Junta Provincial, si bien recomendaba que individualmente apoyasen á los candidatos afines por la Libertad, por la Patria, por la República.

He aquí los resultados:

Las izquierdas	6,579
La <i>Lliga Regionalista</i>	5,031
Las derechas	2,861

Ganaron, pues, los republicanos las mayorías, los regionalistas la minoría, los católicos lo perdieron todo. Y cuenta que si éstos, atendiendo mejor á los llamamientos de la realidad, hubiesen apoyado la candidatura social—confeccionada con personas que no pertenecen á la entidad regionalista—no cabe duda de que centro y derechas hubieran obtenido gran triunfo sobre los radicales, como puede comprobarse sumando aquellas dos últimas cantidades, 7,892 contra 6,579.

Bien; no ha sido así y es de lamentar; porque ahora, sin ser verdad, los diarios republicanos y los del *trust* habrán podido decir que Barcelona, no obstante la semana sangrienta, desea vivamente entregarse á la política radical; y que, en consecuencia, bien venido ha de ser el nuevo Gobierno con sus jaleadores y aliados, tanto de España como del extranjero.

Sin embargo, lo dicho hasta aquí no es más que lo sucedido en esta ciudad. En la provincia es cosa muy distinta. Los regionalistas pueden sentirse satisfechos. Han doblado el número de sus vacantes. Estas eran tres; ahora entran seis. De modo que los candidatos triunfantes en la provincia de Barcelona se descomponen así:

Regionalistas	6
Conservadores	4
Tradicionalistas	4
Rep. autonomistas	3
Liberales	2
Cat. de la <i>Unió</i>	1

Teniendo este resultado en cuenta y los diputados que quedan, resulta que actualmente la Diputación Provincial de Barcelona se integrará con estos grupos políticos:

Regionalistas	11
Rep. autonomistas	10
Conservadores	5
Tradicionalistas	5
Liberales	3
Cat. de la <i>Unió</i>	1
Lerrouxista	1

Fácil es deducir del cuadro anterior, conociendo las personas que constituyen los partidos políticos nuestros, que podrá formarse una mayoría de diputados que conservará la vida normal de la Corporación y decidirá los nuevos impulsos que reclaman los tiempos nuevos.—T.

Los libros

Catàlech de la Biblioteca musical de la Diputació de Barcelona

Esta obra, recientemente aparecida, honra en verdad á

nuestra Diputación, bajo cuyos auspicios se ha llevado á cabo, y al Mtro. Pedrell, cuya infa-

tigable laboriosidad é inmensa erudición han encontrado en ella manera eminente de manifestarse. Sus dos volúmenes son modelo de edición moderna, con impresión clara y bien cuidada, que avaloran las copias de portadas y facsímiles antiguos, y las de muchas obras musicales.

Materia tienen en que ocuparse los aficionados á estos estudios. Infinidad de autores antiguos y modernos componen la nutrida Biblioteca musical de la Diputación, desde los Flecha y Vázquez, del Renacimiento, hasta los actuales Gounod y Wagner. Naturalmente que la importancia de la publicación estriba en los antiguos, con su aportamiento de datos á la historia y crítica musicales. Con estos autores se encariña el Mtro. Pedrell, y siempre con discreción, buen gusto y conocimiento de la materia ilustra con sus notas explicativas la noticia de la obra catalogada.

Decimos que sirve principalmente este Catálogo por su aportamiento de datos á la historia evolutiva de la Música, porque excusado es decir que en cuanto á pura belleza musical poca encontramos en estos autores antiguos, pertenecientes, en su mayor número, al período *caótico* musical. Bajo el punto de vista puramente estético, no histórico, la música no empieza á tener importancia para nosotros, los modernos, sino en Haydn, y, retrocediendo más, en Bach y Hændel.

En la rica colección de que tratamos hay de todo, como es de suponer. Texto de obras musicales sin valor literario, ejemplos de pésimo gusto, los cuales, por pura guasa, se complace á veces en transcribir el Mtro. Pedrell; véase la muestra en estos versos:

*Ten, oh Dios piadoso,
tus rayos airados;
reses y ganados
no asustes jamás...*

Otros textos de reconocido é inestimable valor, como los de *Pedro Guerrero*:

*Tu dulce habla, en cuya oreja suena?
Tus claros ojos, á quien los volviste?
¡or quién, tan sin respeto, me trocaste?
Tu quebrantada fe, do la pusiste?....*

Compositores como *Cabanillas*, de á fines del siglo XVII, que revelan gran ciencia musical, ejercitada en la *fuga* y *contrapunto*, pero sin el calor del sentimiento en sus obras; uno de ellos, *Elias* (volumen II), que llevado de este afán de vencer dificultades, realiza un *Intento cromático* en el cual lo *cromático* corre parejas con lo *estrambótico*. (Es interesante, de todos modos, sorprender estos conocimientos musicales en nuestra España). Otros compositores que en el género de *Villancicos*, distanciado de las habilidades técnicas, usan tonadas de estilo popular, con acompañamiento de *vihuela*, como *Vázquez* y *Flecha*, aventajando éste al primero en usar acordes de enlace más unitonal y cadencias más modernas. Otros que revelan aún menos artificio contrapuntístico, exagerando la sencillez y uniformidad en el ritmo, como *José Peyró* (?) en su loa *El Jardín de Falerina*, poesía de Calderón, toda ella acordes cerrados y llena de aquel monótono y quejumbroso tonillo, peculiar de las composiciones profanas en aquellos tiempos. Pero el Mtro. Pedrell extrema sus elogios, y con razón, para el músico *Brudieu*, que es realmente y dada su época del Renacimiento, el de mayor riqueza contrapuntística y buen gusto.

Derroche de paciencia y adivinación supone la transcripción de estas obras musicales en notación moderna, sobre todo al considerar que hay que enmendar, muy á menudo, faltas de los copistas. Por ejem-

plo, en la *Ensalada*, de Flecha, *El Fuego*, transcrita por el Sr. Pujol, ¿quién nos asegura que al empezar á decir las voces *Reclamen essas campanas dentro vuestros coragones* no ha de haber el *mi bemol* también en la llave, siendo *bemoles* ya los primeros *mi*? Así la melodía sería más natural, y de conformidad con los numerosos *mi bemoles* que se han tenido que añadir á continuación. Mas dejando aparte esta modesta observación que se nos ocurre, repetimos que sólo *plácemes* merece la Excm. Diputación por el buen acuerdo de publicar este Catálogo, y *plácemes* y parabienes D. Felipe Pedrell y los que le han prestado su inteligente ayuda, por haber dado cima á tamaña empresa.—D.

Teatros

El Patinillo Los hermanos Quintero son los autores de esta zarzuela, á la que el maestro Jiménez ha puesto música, y que se ha estrenado con extraordinario y felicísimo éxito en el teatro Eldorado.

Basta esta gacetilla para escribir el juicio de la obra. Hermanos Quintero; he ahí lo que es «El Patinillo»; toda la literatura regocijante, sabrosa, superficial, colorista de los celebrados autores andaluces. Los hermanos Quintero serán siempre los *celebrados autores andaluces*. Y por estas tres cosas, por *autores*, por *andaluces*, por *celebrados*, tendrán siempre éxitos en el teatro, mientras se resignen á dejarse llamar siempre los *celebrados autores andaluces*.

Decíamos, pues, que los *saladísimos* hermanos Quintero habían dado con «El Patinillo» una nueva muestra del lozano vigor en que se halla el campo ameno y deleitoso de su literatura. Y decíamos bien, porque «El Patinillo» es un regocijado sainete musical, lleno de graciosas situaciones y salpicado de chistes de buena ley, de chistes de los que tienen un sentido gracioso en su propia enjundia... Un divertido sainete musical que divirtió grandemente al público por la frescura y maestría de su desarrollo.

Los hermanos Quintero obtuvieron un nuevo señalado triunfo. El público interrumpió varias veces con aplausos la representación y obligó á la señora Domingo á repetir un bonito trozo de música que ella cantó con buen gusto. Es justicia declarar que la señora Domingo estuvo acertadísima toda la obra.

Pero el que lo obtuvo en más alto grado fué el señor Güell, que hizo una verdadera creación, graciosa y sustanciosa, de su papel.

La señorita Pilar Martí, discreta.

La labor del maestro Jiménez, sin nada que sobresalga, no molesta.

La decoración del señor Castells, que fué aplaudida, de muy hermoso efecto y de mucho carácter, aunque un poco recargado.

La empresa de Eldorado ha encontrado un buen filón en «El Patinillo».

La Gloria á casa Tenía de esta obra del señor Ponsa (*Pep Llauné*), las mejores referencias. Según los que de ella me habían hablado, era una graciosa, divertida y bien urdida comedia, llena de chistes fáciles y jugosos, y de situaciones cómicas.

Fuí, pues, bien dispuesto al estreno. Esperaba pasar un buen rato y poder alabar la obra de este autor, para mí desconocido, sin recurrir á la benevolencia. Comenzó la representación y no sé por qué instinto natural me pareció que íbamos á tener un disgusto. Y lo tuvimos. Allí no hay gracia, ni espontaneidad, ni traza, ni situaciones, ni nada. Allí hay una espantosa vulgaridad, una gran inexperiencia, una abrumadora lentitud.

«La Gloria á casa», que yo creía poder alabar sin recurrir á la benevolencia, es una *cosa* que no puede alabarse sin recurrir á una injusticia. Sobrado de *cosas* por el estilo

anda el teatro catalán para que dejemos pasar benévolamente las que tengan á bien presentarnos las empresas. Un instinto de conservación, sino de dignidad artística, ha de llevarnos á protestar de esas obritas insustanciales, sosas y vulgares en el fondo y en el procedimiento, apayasadas y groseras, que no representan, ya que no un acierto, un intento noble ó nuevo.

La lamentable insulsez de «La Gloria á casa», crónica en un determinado género de nuestro teatro, es demasiado triste para ser tolerada.

El señor Ponsa (*Pep Llauné*), nos ha hecho un flaco servicio y se ha hecho un flaco servicio á sí mismo. Cuando vuelva á escribir una obrita, llamémosla así, como la que estrenaron en Romea, no la lleve á las tablas; es un buen consejo.

La obra fué bien interpretada por los artistas de Romea, especialmente por la gentil señora Gotarredona y por el excelente actor señor Guitart. De los demás hay que citar con elogio á la señora Antonia Baró y al señor Aymerich.

El público aplaudió la obra y llamó á escena al autor que se presentó tranquilamente.—FARFARELLO.

Música

Paláu de la Música catalana La riente sala del *Paláu de la Música catalana* vió surgir

de su seno, en este primer concierto, cual transformándola, otra decoración, otro edificio de color y forma completamente distintos: la majestuosa catedral gótica de los sonidos de Bach, inmensa, pesante, rica, en agujas, columnatas, bóvedas, gárgolas sin fin. Sus más fervientes devotos habíanle preparado esa solemne fiesta, y dedicádola á él casi toda entera. Excepto el Concierto final para orquesta y órgano, toda la música pertenecía al gran contrapuntista.

La Fuga en *sol mayor* desarrollóse amplia y segura, matizándose con la bien combinada variedad de los registros su compacta uniformidad. El Dr. Schweitzer cumplió como bueno.

El tenor Walter, ya conocido también de nuestro público, nos deleitó extraordinariamente en la muy hermosa Aria de la Cantata núm. 20, una de las obras más inspiradas del maestro. El artista hizo lucir, como siempre, su especialísima voz, en la que el falsete no cansa y se fusiona por modo tan admirable con la voz de pecho, y matizó la obra como siempre también, con aquella expresión, seguridad, claridad de dicción y buen gusto admirabilísimos. El Aria siguiente, en la cual el *oboe de amor* dejó oír su expresivo timbre, y donde el acompañamiento de otros instrumentos de madera produjo cierto desequilibrio y variedad orquestal (defectos de la época) la encontramos muy inferior en inspiración. Igual excelente ejecución obtuvieron las demás *Canciones* del final, una de ellas ya conocida, muy bella también.

Y oímos el *Credo* de la gran Misa en *si menor*. En él consistía la solemnidad musical. Realmente, de entre las innumerables obras de Bach, es ésta una de las más geniales, y que permite á la hojarasca y complicación contrapuntística de la época transparentar el puro rayo de sol de la inspiración y la belleza. Especialmente, el *Incarnatus est* y el *Crucifixus*, son dos páginas de alta y sublime unción religiosa. El primero se desarrolla siempre igual y solemne, oyéndose á través de los rayos de *apoyatura* de la cuerda, la sencilla descendencia de las voces en arpeggios, y el segundo, con sus acordes sostenidos y sus atrevidas, pero geniales disonancias, termina inesperadamente en *sol mayor*, produciendo un efecto bello y sorprendente en extremo. También son bellas y majestuosas la entrada del *Credo* y la del *Confiteor*; expresivos y casi con gracia mundanal, más que religiosa, por excepción, el

Et in unum Deum y el *Et in Spiritum* (este fragmento especialmente con sus acordes vagos y cambiantes) y llenos de fuerza y alegría los restantes fragmentos. La labor realizada por el Mtro. Millet, el Dr. Schweitzer, los solistas, orquesta y coros, en la difícil ejecución de estas páginas es de alabar sin reserva. Bastante seguridad en la orquesta; buen gusto en la dicción de las señoras Dachs y Bertrán, con sus bellas y timbradas voces; discreción en el Sr. Navarro; seguridad en los coros, sin hablar del perfecto dominio de los Sres. Millet y Schweitzer en sus respectivas tareas; estas buenas cualidades brillaron en la ejecución y la avaloraron. ¿Fué perfecta é ideal? El Mtro. Millet, tan devoto de Bach, estamos seguros de que, en su interior, no extrañará esta pregunta y deseará también más acierto aún y perfección. Acierto que, según nos pareció, consistiría en menos prodigalidad é igualdad de fuerza; mayor movimiento en el *Et incarnatus est*, tocando algo *piano* los violines; perfecto sostenimiento de los acordes en el trágico *Crucifixus*; y al contrario, más celeridad en el *Et resurrexit*, celeridad que quizás no quiso prestarle el director para no aumentar la dificultad en las vocalizaciones de los coristas. Pero, repítamos, á pesar de esto, que la ejecución fué muy estudiada y cuidada, y que unimos nuestro aplauso á los del público; no sólo por lo referente al desempeño de la impropia tarea, sino por lo que respecto á la novedad del programa, tan interesante, principalmente, bajo el punto de vista de la historia y de orígenes de la Música.

Bach, según frase del sabio Hugo Riemann, señala el momento de transición entre la música de contrapunto seco, llena de imitaciones y artificios, y bárbara en su armonía (música que no es aún música) con la música verdadera y moderna, de tonalidad fija, deconsonancias y disonancias organizadas, de melodía libre y clara, de abandono de fórmulas rutinarias. Algo de esto se experimentó al oírse los primeros compases del *Concierto* final, para órgano y orquesta, del moderno Rheinberger, discreto, y correcto más bien que inspirado, según primera impresión admirablemente instrumentado y desarrollado, con frases hermosas, entre otras algo pueriles, y efectos interesantes. Mas, á pesar de la inspiración superior de Bach, pareció entonces como si una ráfaga de aire y un rayo de sol penetrasen en la ancha sala, y nuestro espíritu respiró más á su guisa, y se encontró más en su elemento. Había desaparecido el macizo, solemne edificio gótico, y ocupaba su lugar el paisaje natural, de matices claros y variados, de rientes colinas, de abruptas rocas, de transparentes arroyos y cielo azul. En vez del venerable Bach, jugueteaban sus hijos Haydn, Mozart, Beethoven, Mendelssohn y Schumann.—B. DOMÉNECH ESPAÑOL.

De arte

Exposición Pinazo Al salir del Salón Parés, después de visitar las obras que allí tiene expuestas José Pinazo Martínez, pensábamos: He aquí un artista personal, fuerte, sincero. He aquí un buen pintor que ha sabido arrancar al mundo el secreto de sus meditaciones. Porque lo más esencialmente vigoroso y fundamental en el arte de Pinazo, por lo menos según se desprende de su actual exposición, es la posesión sustancial del mundo. Largas contemplaciones, silenciosos éxtasis, triunfales delirios de amor han precedido á la obra del artista, que ha entrado en la Naturaleza para fecundarla. Y recordamos que si el arte llega á divino, es porque puede crear el mundo á imagen y semejanza suya, según su propio dictamen. Y esto es lo que en las telas de Pinazo Martínez se aprende.—Con una bella guirnalda de rosas, la Naturaleza, el Arte y el artista se hallan ligados en el prodigio

total de la obra. Una honda de armonizaría, las aguas de este mar, y en una mutua generosa transfusión de energías el arte, la Naturaleza y el artista no en otro se funden y confunden, en la unidad de la belleza, como el Amado con la Amada, en las elegías místicas de Fray Juan de la Cruz.

Así, en el misterio generoso de esta interna fecundación, la realidad, sorprendida en el quieto preciosismo de su gestación, se ofrece pura y santa á las ansias del artista, y el artista al entrar en ella y poseerla, la transforma. Y las copas de los árboles, y las aguas de los ríos, y los picos de las aves, cantan las maravillas del arte.

Pero para llegar á este bello resultado es preciso tener, como Pinazo Martínez, un temperamento de artista, un alma un poco poeta; unos ojos maestros.

Unos ojos maestros para saber mirar, y no pasar sobre las cosas sin llevarse la flor de su esencia, para saber contemplar el mundo hasta el fondo del alma universal que vive bajo las apariencias; un alma un poco poeta para saber enamorarse de lo que los ojos han visto; un temperamento artístico para saber moldear este amor en la gracia de un prodigio nuevo.

Y aquí está, definitivamente, la consagración del arte pictórico de José Pinazo Martínez. La forma, la técnica, el procedimiento son de una importancia trascendentalísima en pintura. No basta concebir y ver, hay que resolver. Y en el resolver está lo artificioso, que es camino y viático de arte. No llegará un artista á la plenitud de su perfección, si no armoniza el sentimiento con la técnica en un mismo fervor, y en un mismo esfuerzo de arte.

Pinazo Martínez pinta admirablemente. En su estilo, que tiene toda la serena, segura energía realista del arte pictórico español y todo el clásico sabor de los viejos maestros, remozado en las claras aguas de la corriente moderna, en su estilo, limpio y bello, está la palpación brillante, la externa manifestación de un arte grande y puro. Y porque esta manifestación es digna del arte de que es hija, José Pinazo Martínez es un gran artista.

Y que posee un absoluto dominio técnico lo demuestran aquellos espléndidos bodegones, que son gala de su exposición, y en los que se ha complacido resolviendo dificultades y alardeando con filigranas coloristas. Pinazo *sabe* pintar y esto, aunque parezca paradójico, tal como se van poniendo los tiempos, es lo primero que necesitan los pintores.

De modo que de esta bella y fuerte exposición de José Pinazo Martínez surge clara, potente y segura la afirmación de que éste es, ahora, un artista personal, vigoroso, sincero, y puede llegar á ser y llegará á ser mañana uno de los más legítimos orgullos del arte pictórico español.—BERGERET.

Información

Una carta Protestando de la actitud de simpatía hacia el Sr. Moret y su política que desde hace algún tiempo viene observando el *Diario de Barcelona*, el conocido editor católico, D. Gustavo Gilí, ha dirigido á la dirección del *Diario* una interesante carta, que estos últimos días han reproducido varios diarios de esta capital y que nos consta ha merecido al Sr. Gilí numerosas felicitaciones de importantes elementos de nuestras clases conservadoras, que igualmente extrañan y protestan del dudoso cambio de conducta del decano de la prensa barcelonesa; cambio que, según se susurra entre personas que al parecer están enteradas de ciertas interioridades, obedece á meras cuestiones materiales de índole particular. Si, como parece, estos rumores fuesen ciertos, se daría el espectáculo nada edificante de que el periódico que por tanto tiempo ha pretendido monopolizar en nues-

Gran Fábrica de Hilados y Tejidos

Prat, Carol y C.^a

Ronda de la Universidad, núm. 18.—BARCELONA



**Grandioso Balneario de
ESPLUGA DE FRANCOLÍ**
Aguas ferrosas bicarbonatadas

Curan la anemia, cloroanemia, debilidad general, dispepsias atónicas, escrofulismo

Informes y alquiler de chalets:

Bruch, 114.—Teléfono 3782.—Barcelona

M. BERISTAIN

Rambla de S. José, 12 Fernando VII, 2 Rambla del Centro 13

ARMERÍA Fábrica de armas é incrustaciones de oro sobre acero
FÁBRICA MODELO EN EIBAR (GUIPÚZCOA)

ACADEMIA MERCANTIL MILLET

Plaza de Sta. Ana, 24, 2.º (frente al Fomento del Trabajo Nacional)

Horas de clase: de 7 á 9 mañana y de 7 á 11 noche

Enseñanza comercial Teórico-Práctica de Teneduría de Libros, Cálculo mercantil, Legislación, Economía política, Ortografía, Reforma de letra, Idiomas, Prácticas de escritorio, etc., etc.

Preparación completa para Sobrecargo de la marina mercante

Director: D. JAIME MILLET OLIVER

Profesor Titular y Mercantil, Capitán de la marina mercante, y autor de la conocida obra "Teneduría de Libros ó clave de la Partida doble," premiada en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza

**Cemento Portland Artificial
ASLAND**

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobla de Lillet

Actual producción, 120 toneladas diarias,
próximamente aumentada á 240 toneladas

Sólo una clase, la superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos.—Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos

Fabricación por hornos rotatorios automáticos. Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 m. de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza. Combustible procedente de las minas de la Compañía. Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad. Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado.

DESPACHO EN BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

SOCIEDAD ANÓNIMA DE NAVEGACIÓN TRANSATLÁNTICA

(Antes A. FOLCH Y C.^a, S. en C.)

Rambla de Santa Mónica, núm. 21, principal.—BARCELONA

Línea de Cuba, México y Estados Unidos

Prestan dichos servicios los vapores siguientes:

Argentino

José Gallart

Juan Forgas

Miguel Gallart

Puerto Rico

Brasileño

Berenguer el Grande

Admiten carga y pasaje para las indicadas líneas.

Para fletes, pasajes y demás informes, dirigirse á las oficinas de la Compañía
Rambla de Santa Mónica, núm. 21, principal

VIUDA É HIJOS DE CLAUDIO ARAÑO

Fabricantes de Hilados y Torcidos de Estambre

Teléfono número 89

Tejidos de Estambre, Lana, Algodón y sus mezclas

PLAZA JUNQUERAS, 2.—BARCELONA

HIJOS DE JOSÉ MONTEYS

FABRICANTES DE HILADOS, TEJIDOS Y ESTAMPADOS

Especialidad en PAÑOLERÍA DE ALGOLÓN

Casa fundada en 1817

DESPACHO: BILBAO, 206.—BARCELONA

PRIMER PREMIO

seguro la **Neurastenia, Clorosis, Debilidad, Palpitaciones, Convalecencias** y demás enfermedades nerviosas. Se entregará GRATIS una muestra en elegante caja metálica á quien lo solicite al autor. — **B. DOMÉNECH**, farmacéutico. — Ronda de San Pablo, número 71. — BARCELONA

DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BARCELONA lo ha obtenido la farmacia del Dr. Doménech, en donde se elabora el maravilloso tónico-reconstituyente **Fosfo-Glico-Kola Doménech**, que recomiendan los médicos más eminentes para combatir con éxito

tra ciudad la dirección de la defensa de los principios religiosos y de orden social supedita el supremo interés de estos principios fundamentales a las mezquinas conveniencias de carácter privado. ¡Ejemplar proceder para oponer a la deletérea acción de los corifeos de las ideas anti-sociales!

He aquí el texto de la carta del Sr. Gili:

«Barcelona 22 de octubre de 1909.

Sr: Director del *Diario de Barcelona*.

Presente.

Muy Sr. mío: El periódico que con una nota incalificable echó un jarro de agua fría a los dos valientes artículos del Sr. Reparaz titulados: «Del Paralelo al Rif», el que no vió con simpatía (número del 18 de septiembre) los artículos en que *El Mundo* desenmascaró a los liberales que ayer mismo vitorearon en el Senado al Sr. Sol y Ortega, el que en el número de ayer hace en su correspondencia de Madrid la apología del Sr. Moret que «demostró una gran perspicacia y un ALTO SENTIDO DE GOBIERNO QUE DEBE SERVIR DE GARANTIA (!!) a los que no ven con satisfacción el cambio de política por temor a las concomitancias del partido liberal con los radicales de todo género», el que no ha encontrado acentos

viriles para protestar de la crisis que pudiéramos llamar DEL ATRACO, el que tan frecuentemente enseña la oreja moretista, ese periódico no puede llamarse conservador ni tiene autoridad para decir en el número de hoy que el Sr. Maura ha caído porque «los elementos de orden no han sabido apoyar resueltamente a Maura, colocándose con decisión a su lado». Mal podían hacerlo dirigidos por ese *Diario*.

No terminaré sin participarle que mientras el *Diario de Barcelona* no defiende con más sinceridad y energía la verdadera causa del orden, como católico, como catalán y como español consideraré deber de conciencia hacer cuanto de mí dependa para restarle fuerza, empezando por dar a esta carta la mayor publicidad posible para que muchos ciegos abran los ojos e imiten mi conducta cuantos se convenzan de que hace ya tiempo que el *Diario de Barcelona* de tan gloriosa memoria, ha dejado por desgracia, de ser el defensor de las gentes sensatas y honradas de Cataluña.

Ruego a V., pues, se sirva darme de baja como suscriptor y en espera de tiempos más sinceros y mejores queda de V. afectísimo s. s. q. l. b. l. m.—*Gustavo Gili*».

recía bien Alba para Gobernación, y, sin embargo, no se ha atrevido a nombrarlo. Es una cosa hecha a medias, tímidamente. En cuanto a los nombramientos de alto personal y gobernadores, creo que debieron salir del primer Consejo de ministros celebrado. Sin embargo, para no faltar a la tradición del partido, en los tales nombramientos se han empleado días de laborioso y enojoso discutir y acoplar.

—Todo pasará; todo se arreglará; es menester que no pongamos mucho empeño en señalar estas cosas, que al fin y al cabo no son de gran transcendencia.

—Pero son reveladoras de una falta de ordenamiento, de cohesión harmónica, de jerarquía.

—Lo importante, a mi ver, es lo que el partido liberal puede hacer ante los grandes problemas nacionales.

—Respecto de esto, que es lo esencial, si usted gusta suspenderemos el juicio. Nos colocaremos en actitud *escéptica* (es decir, *crítica*), para que no se nos reproche de pesimistas, de intolerantes, de apasionados: esperaremos tranquilos a que los sucesos vayan desenvolviéndose. El tiempo pasa rápidamente; pronto hemos de poder ver de una manera notoria, tangible, cuáles son los resultados—malos ó buenos—de la política liberal. Yo, por mi parte, podría adelantar vaticinios; pero renuncio a hacerlo.

La Prensa catalana

Diario de Barcelona. — De Azorín.

—¿Se puede hablar?

—¿De quién?

—De los liberales. A los conservadores se les puede censurar, denostar, ridiculizar y escarnecer. Tratándose de los liberales, la cosa varía. La libertad la quieren para ellos, no para los demás. Pero, en fin, creo que con toda clase de miramientos, respetos, salvedades y distinguiendo se podrá decir algo respecto a la última crisis y a la marcha que *ya* llevan los liberales.

—Con tal de que no se escurra usted, me parece que sí; de lo contrario, le llamarán a usted procaz, intolerante, reaccionario; obscurantista.

—Lo primero que hay que notar en la última crisis es que los liberales quisieron el poder a toda costa.

—Dentro de dos meses se podrá decir que Maura abandonó el poder y que los liberales recogieron «una triste herencia».

—Sí, dentro de dos meses se podrá decir; pero ahora hemos de consignar la verdad. Los liberales estaban exasperados; no podían dejar pasar ni un día más, «ni una hora más», según su frase. Durante el debate político se vió claramente su actitud. Luego, después del famoso discurso de La Cierva, anunciaron la ruptura total. Moret, por medio de Dato, hizo saber a Maura que quedaban rotas toda clase de relaciones; no prestaba su concurso el partido liberal ni aún a los créditos para la guerra; los liberales se retiraban de los cargos parlamentarios; Quiroga, secretario de la Cámara, y Ruiz Valarino, vicepresidente, presentaron sus dimisiones. En esta situación, ¿cómo iba a seguir el partido conservador?

—Sin embargo, Maura es un hombre fuerte; una gran parte del país estaba a su lado porque confiaba en esta fortaleza suya. Maura debía resistir; tenía para eso una mayoría grande, compacta y entusiasta.

—He oído este razonamiento a otros antes que a usted. Pero figurémonos que Maura se decide a resistir. ¿Qué hubiera tenido que pasar? Maura hubiera tenido que ir a la dictadura. Primero cerrar las Cortes; luego, gobernar por decretos; en último término, el conflicto continuo de orden público en Ma-

dríd y en todas las ciudades populosas, es decir, el choque de la fuerza con la masa de revoltosos y agitadores. Consecuencias que esto hubiera producido: al ver disipada la última esperanza para el poder, los liberales se hubieran lanzado a toda clase de tentativas locas. La disgregación y la ruina del partido hubieran sido completas; al mismo tiempo, en la dictadura, en la lucha perpetua, el partido conservador se hubiera destrozado también. Al cabo de unos meses la monarquía se hubiera quedado desamparada, sin sus dos partidos tradicionales, sin partidos en que apoyarse. ¿Valía la pena de que, por vivir unos meses más en el poder el partido conservador, hubiésemos llegado a esta situación terrible?

—De modo, ¿que todo lo que cuentan del Rey...?

—Absurdo completamente; son fantasías de articulistas de fondo; no crea usted jamás nada de lo que lea en los artículos de fondo: no encontrará usted nunca en ellos ni sentido común ni verdad. Maura no pidió el decreto de disolución, ni el Rey puso obstáculo ninguno a Maura. He hablado con los miembros de aquel gobierno y todos están encantados, agradecidísimos, por la noble y alta—como no podía ser menos—conducta del Rey. El cambio de situación se debe única y exclusivamente a la conducta intransigente de los liberales, y a que, puesto Maura en la alternativa de la dictadura ó la dejación del poder, ha preferido esto último. Lo otro ya ha visto usted las fatales consecuencias que podía haber tenido.

—Pero, en fin, ya gobiernan los liberales.

—Sí, ya respiramos aires de libertad; un periódico ha dicho que taberneros, prestamistas, revendedores y periodistas, están de enhorabuena.

—Respecto a los nuevos ministros...

—A eso voy. Lo primero que notamos es que Moret no ha encontrado a quien llevar a Gobernación. El mejor elogio de Cierva es que todo un jefe de partido, todo un presidente del Consejo, no ha creído que Cierva tenía más adecuado sucesor que su persona, la del presidente, la de Moret. Allí, en ese ministerio, está Alba de subsecretario; en realidad hace las veces de ministro. Esto tiene todo el aspecto de ser una falta de decisión, de fortaleza en el presidente. Le pa-

La Publicidad.—Editorial.

El Sr. Moret solicitó el poder para restablecer el derecho y amparar la libertad. Todos cuantos sienten sinceramente la libertad se echaron a temblar. El Sr. Moret no constituye ninguna garantía para las ideas liberales. Sabíamos—y así lo consignamos—que el Sr. Moret se encargó de la gobernación del Estado para evitar un fuerte conflicto a la monarquía. Por esto censuramos nosotros el proceder de algunos republicanos que se regocijaron por la caída de Maura.

Ya está el Sr. Moret en el poder. Y su primera declaración ha sido que aplazaba levantar la suspensión de las garantías constitucionales en las provincias de Barcelona y Gerona, hasta que pudiera informarse y hasta que los nuevos gobernadores pudieran asesorarle.

¡Ahí tenéis al hombre liberal! Continúa la suspensión de garantías constitucionales, continúa la previa censura, continúan extrañados centenares de obreros, continúa suspendida la vida del derecho.

Maura se había de separar del poder. Era forzoso. Su última etapa de gobierno, de represión, de persecución política, de dictadura, le hizo odioso a todos los hombres de corazón. Pero el Sr. Moret no ha solucionado la situación. Continúa el mal. Continuarán los atentados contra la libertad y contra el derecho.

Temed a los débiles. Las debilidades de carácter del Sr. Moret acarrearán muchos daños a la patria y a la libertad.

La única solución posible, en las actuales circunstancias, era la República, poniéndose a su frente hombres de prestigio, de seriedad y de energía, personalidades representantes de todas las clases sociales, aun cuando no hubieran pertenecido nunca al partido republicano.

* *

El Sr. Maura ha pronunciado en el Senado, ante todas las mayorías unidas y compactas, un discurso brusco y enérgico, rompiendo toda relación personal y política con los liberales. Ha lanzado el reto contra el Sr. Moret y se prepara para entablar batalla.

Por lo menos Maura es un luchador y un carácter. Encontramos en Maura una personalidad para poder luchar. Arrogante en el poder, ha cometido grandes y graves errores. Pero, arrogante en la oposición, sostiene sus posiciones y no se amilana.

COMPañIA TRASATLÁNTICA

BARCELONA

Servicios

Línea de Cuba-México.—Servicio mensual á Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trahordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.—Rebaja en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de New-York, Cuba y México.—Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26, y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Sta. Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con trahordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro, Cumaná y Trinidad con trahordo en Curaçao.

Línea de Filipinas.—Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 4 enero, 1.º y 29 febrero, 28 marzo, 25 abril, 23 mayo, 20 junio, 18 julio, 15 agosto, 12 septiembre, 10 octubre, 7 noviembre y 5 diciembre, directamente para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapore y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sean: 21 enero, 18 febrero, 17 marzo, 14 abril, 12 mayo, 9 junio, 7 julio, 4 agosto, 1 y 29 septiembre, 27 octubre, 24 noviembre y 22 diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trahordo para y de los puertos de la Costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.º de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; em-

Servicios

prendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.º y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trahordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22 directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º de cada mes, haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Poo.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas y otros puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea. Regresan de Fernando Poo el 26 de febrero y así sucesivamente cada dos meses; haciendo las mismas escalas que á la ida, para Cádiz y Barcelona.

Línea de Tánger.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes, para Tánger con extensión á los puertos de Algeciras y Gibraltar.

Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados. Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias, á viajantes del Comercio y por pasajes de ida y vuelta. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 de abril de 1904, publicada en la Gaceta del 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La Sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta como ensayo deseen hacer los exportadores.

GUSTAVO GILI, EDITOR

UNIVERSIDAD, 45.--BARCELONA

LA "BIBLIOTECA EMPORIUM"

ACABA DE PUBLICAR

LA SEGUNDA EDICIÓN DE LA EXTRAORDINARIA Y DISCUTIDA NOVELA INTITULADA

EL AMO DEL MUNDO

por ROBERTO HUGO BENSON

Un volumen de 440 págs. de 20 x 13 cms., con profusión de viñetas. En rústica, ptas. 3; en tela inglesa, con plancha alegórica en colores, pesetas 4.

El Camino de la dicha, La Bondad, por CARLOS ROZÁN. Obra premiada por la Academia Francesa.

Un vol. de 238 págs. de 19 x 12 cms. En rústica, ptas. 2; en tela inglesa, ptas. 3.

EXTRACTO DEL ÍNDICE: El Bien.—Las riquezas.—Los egoístas.—El miedo al ridículo.—El amor á los placeres.—La justicia.—La indulgencia.—El ingenio.—El criterio.—El hijo.—El padre.—El amigo.—El hombre.—Conclusión.

El gobierno de sí mismo, Ensayo de psicología práctica, por el R. P. ANTONINO EYMIEU, de la Compañía de Jesús. Un vol. de 354 págs. de 19 x 12 cms. En rústica, ptas. 3'50; en tela inglesa, ptas. 4'50.

La educación de la voluntad, Estudio psicológico y moral, por J. GUIBERT, Superior del Seminario del Instituto Católico de París. Un vol. de 110 págs. de 19 x 12 cms. En rústica, ptas. 1; en tela inglesa, ptas. 2.

La mujer del porvenir, por ESTEBAN LAMY, de la Academia Francesa. Un vol. de 212 págs. de 19 x 12 cms. En rústica, ptas. 2; en tela inglesa, ptas. 3.

El libro de las Tierras vírgenes, por RUDYARD KIPLING, traducción directa del inglés por RAMÓN D. PERÉS, ilustrada con 45 dibujos de JOSÉ TRIADÓ. Un lujoso vol. de 504 págs. de 20 x 15 cms. En rústica, ptas. 4; en tela inglesa, ptas. 5.

OBRA NUEVA

LA EDUCACIÓN INTELECTUAL

por el P. RAMÓN RUIZ AMADO, S. J.

Un volumen de más de 700 págs. 20 x cms.: pesetas 6.

La Lucha por la salud, por el DR. BURLUREAUX, Profesor del Hospital de Val-de-Grace. Un volumen de 320 págs. de 19 x 12 cms. En rústica, ptas. 3'50; en tela inglesa, ptas. 4'50.

Nuevo Diccionario enciclopédico ilustrado de la lengua

castellana, por MIGUEL DE TORO Y GÓMEZ. Quinta edición revisada, corregida y puesta al día. Contiene todas las voces que figuran en la última edición (1899) del de la Real Academia española; más de 54,900 palabras; 1,400 artículos enciclopédicos; 840 grabados; 8 láminas y mapas en color, etc. El Diccionario biográfico contiene, además, 140 retratos. Un vol. de 1,036 págs. de 18 1/2 x 12 1/2 cms., en tela inglesa, ptas. 8.

Nuevo Diccionario francés-español y español-francés,

por MIGUEL DE TORO Y GÓMEZ, Licenciado en Filosofía y Letras. Un vol. de 1179 págs. de 18 1/2 x 12 1/2 cms., impreso á dos columnas, en tela inglesa, ptas. 8.

La educación musical, por ALBERTO LAVIGNAC, Profesor del Conservatorio de París, traducción hecha sobre la tercera edición francesa por FELIPE PEDRELL, profesor del Conservatorio de Madrid. Un vol. de VIII x 448 págs. de 19 x 12 cms. En rústica, ptas. 5; en tela inglesa, ptas. 6.

La democracia cristiana, Pastorales del ILMO. Y REV. DCC-TOR D. JUAN MAURA Y GELABERT, Obispo de Orihuela. Un vol. de 220 págs. de 20 x 13 cms. En rústica, ptas. 2'50; en tela inglesa, ptas. 3'50.

Injusticias del Estado español, Labor parlamentaria de un año, por EL OBISPO DE JACA. Un vol. de 490 págs. de 20 x 13 cms. En rústica, ptas. 6; en tela inglesa, ptas. 7.

Caracteres del Anarquismo en la actualidad, por GUSTAVO LA IGLESIA, Abogado. Obra premiada por la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Un vol. de 456 págs. de 20 x 15 cms., con 9 grabados. En rústica, ptas. 5; en tela inglesa, ptas. 6.

Construye. Y es triste contemplar cómo las clases conservadoras construyen vigorosamente, mientras los republicanos, entregados á las juergas y bullangas de los Az-zati, de los Lerroux y de los Soriano, destruyen su propio organismo.

Los republicanos catalanes deben meditar sobre estos hechos muy seriamente.
¡Que no todo sean sofismas y lirismos!

La Vanguardia.—De C.

Estos días ha podido presenciar el público un curioso experimento de retórica.

Un conocido diputado y periodista ha publicado en su diario cuatro columnas de letra metida, que no contenían, desde la primera á la última línea, más que feroces insultos contra el señor Maura, el señor Cierva y el señor Linares.

Cualquiera podría creer que el efecto había de ser aplastante, demoledor, tremendo: pues nada de eso; el efecto era sencillamente cómico: lo más borrendo se convertía en grotesco; el escalofrío se transformaba en carcajada.

Está visto que sólo se puede ser «sublime» á ratos.

Ya podrían darse por satisfechos los ministros con que siempre se les hiciese la oposición de esta manera: en la prensa con cuatro columnas de «asesinos, ladrones, piratas, presidiarios, estafadores, homicidas, salteadores de caminos, atracadores, timadores, falsarios, traidores, Scarpías, Saltabardiles (el autor dice Sparafuciles), Sacamantecas», etc., etc.; en el Congreso repitiendo iguales palabras y gritando viva esto y muera lo otro. Así no hay que pasar el menor cuidado.

Sin embargo, el procedimiento es anticuado y, por lo tanto, cursi. Es el que empleaba Rochefort cuando diariamente le llamaba siete ú ocho veces asesino, ladrón y parricida á M. Constans, á quien le hacía la mar de gracia, y se reía como un bendito.

Y á este propósito recordamos una anécdota. Parece que Abdül Hamid, convencido de que M. Constans, el Cierva de entonces, se comía á los niños crudos, hubo de ofrecerle, cuando fué de embajador á Constantinopla, algunos jayanes que matasen á las personas que le hiciesen sombra, á lo cual respondió el embajador:

—Muchas gracias. Asesino yo mismo.

Es lo que podrían contestar Maura, Cierva ó Linares, si alguna vez van á Fez como embajadores y Muley Hafid les ofrece algunos moros para que asesinen,

Diario del Comercio.—De S. Bremón y Masgrau.

Al empezar la actual acción del ejército de España en el Rif, uno de cuyos móviles se supuso era la garantía en la posesión y explotación de unas minas, por compañías españolas, se echó á volar la especie de que estas concesiones podían resultar ilegales, y que todo lo hecho para asegurar la explotación, resultase luego inútil. Decíase que el único concesionario había sido el Roghí, cuando dominaba en la comarca rifeña; pero que el Sultán actual, ni el anterior, habían sancionado las concesiones.

Por más que en el terreno legal fuese discutible la cuestión de la validez de tales concesiones, parece que los que codician los tesoros del suelo rifeño, han abandonado este camino, que podía fácilmente ocasionar un conflicto entre las potencias cuyos súbditos pleiteasen la propiedad de los mismos yacimientos mineros, buscando el mismo resultado por otro medio más fácil.

Los hermanos Mannesmann, alemanes, se dirigieron al Sultán Muley Hafid, le entregaron una cantidad y obtuvieron de él un Reglamento de la propiedad minera rifeña y una concesión general de las minas de

CONGRESO DE GOBIERNO MUNICIPAL

Esta Revista da cuenta de todos los trabajos de organización del Congreso, inserta los documentos oficiales y reseñará oportunamente las sesiones del mismo. Esta Dirección proporciona, á quien lo solicita, toda clase de pormenores referentes al Congreso.

dicho territorio. Y como la concesión la hizo el Sultán, antes de ser reconocido por las potencias, para asegurar el golpe, la ratificó después del Acta de Algeciras.

Hecho esto por el Sultán, los hermanos Mannesmann se dedicaron á consultar á los más distinguidos abogados de Alemania, Inglaterra, Francia, Italia y España, y obtuvieron de todos ellos un dictamen favorable á la validez de la concesión.

No hay que negar que el procedimiento es ingenioso. No mueve ruido y no tiene pizca de peligro.

Si ello es verdad y se ratifica la concesión, Alemania será dueña de la mayor parte de la riqueza minera del Rif, mientras que España sólo tendrá una parte, cuyo valor—según los hermanos Mannesmann—no llegará nunca á valer la décima parte de lo que ya nos cuesta la guerra. Y no porque esto lo hayan dicho los concesionarios alemanes, se ha de tachar de exageración, ya que ellos más bien debieran quitar importancia—por ahora y mientras no llega el día de empezar las explotaciones—á sus pertenencias, para no excitar las envidias ajenas.

Puede que todo esto sean conjeturas, que no pocas hace la prensa extranjera, en este punto y en todo lo que al Riff atañe. Si no fuese así, quien nos podría dar razón de toda ello, es el letrado de Madrid, D. Segismundo Moret, que, según dice *Le Matin*, es uno de los que han dictaminado en favor de la mayor parte de las minas del Rif, hecha por el Sultán Muley Hafid á unos súbditos alemanes.

La Veü de Catalunya.—Editorial.

Contra la voluntad de unos y otros, los partidarios de nuestra candidatura pueden estar muy satisfechos después de las elecciones provinciales de Barcelona. Los números han sido bien elocuentes.

En un distrito tan extenso y heterogéneo, las izquierdas coaligadas, y ayudadas por los radicales, no nos han ganado más que de unos 1,300 votos: en cambio nosotros hemos ganado unos 2,300 votos sobre la coalición de las derechas; nosotros contamos con un solo diario para la propaganda; los de uno y otro lado con un montón de diarios y semanarios; nosotros sin ningún acto público, ellos agitando la opinión con mítins en todas partes.

Ni los esfuerzos de las derechas ni los de las izquierdas, han podido ahogar la representación nuestra dentro la Corporación provincial. La Barcelona que no se deja perturbar por las intransigencias de los núcleos extremos, tendrá su parte bien legítima en las decisiones de la Diputación.

La *Lliga* está muy satisfecha. Su tarea constante y ejecutada con toda serenidad, su generosa actitud, prescindiendo de importantes elementos de su partido para apoyar otros puramente sociales, su amplitud de ideal sometido siempre al bien de Barcelona y de Cataluña, han tenido un corona-

miento brillante, halagador para su actuación futura en el campo de la política de nuestra tierra. La *Lliga* no puede dejar de estar muy contenta y agradecida de la adhesión decidida, clara y profunda que le han demostrado sus antiguos adeptos y todos aquellos barceloneses que creen y esperan en su eficacia y patriotismo. Evidentemente es grande, es prometedor el número de ciudadanos que contra toda clase de obstáculos, de acusaciones, de perfidias, de calumnias, persisten á su lado para sostenerla en los violentos embates de la discusión y de la lucha electoral.

Realmente el combate ha sido difícil y peligroso. Dos coaliciones, si no formidables, atrevidas y frenéticas, nos han embestido con decisión, con el intento firme de destruirnos, de aniquilarnos. Por uno y otro lado se han unido partidos políticos de ideales contradictorios, presentando cada coalición á sus respectivos amigos, como funestos partidarios de las ideas que le podían ser más antipáticas.

Solos contra todos. Cinco partidos en cada coalición se han juramentado contra la *Lliga*. La mayor parte de la prensa local ha hecho compañía decidida contra la propaganda de *La Veü*. Diario ha habido que aun no ha impreso en sus páginas el nombre de nuestros candidatos ni dado una sola información de nuestra propaganda. No importa. La fuerza de la *Lliga* ha triunfado de tantos enemigos y, quieras que no, esta fuerza ha quedado en situación brillantísima, sorprendiendo, admirando á toda Barcelona.

Si otros elementos que pretenden querer la paz y la tranquilidad de los espíritus, empezando por hacernos guerra, no hubiesen venido á estorbar nuestra superioridad y nuestra misión de tolerancia y de aspiraciones bien catalanas, una vez más la Barcelona equilibrada y llena de juicio, hubiese reducido al lugar inferior que les corresponde á los grupos que se inspiran en peligrosas exageraciones sociales y en estériles intransigencias sociales. Ahora, como en las anteriores elecciones, esta nuestra querida Barcelona aparecería espléndidamente triunfante y continuaría realizando en los cuerpos administrativos su fecundadora tarea.

Sea como sea, la *Lliga* persistirá luchando como siempre por nuestra ciudad, por Cataluña, actuando con valentía y desplegando sus energías como mejor le dicte su patriotismo, que la lleva constantemente á estrechar sus manos generosas con las de todos los catalanes que quieran aumentar el ya numeroso grupo de decididos defensores del enaltecimiento de la Patria.

E. Prat de la Riba

LA NACIONALITAT CATALANA

EDICIÓN ECONÓMICA 0'50 PESETAS

Librería de Francisco Puig-Barcelona

MUEBLES

DE

A. DIRAT

EXPOSICIÓN PERMANENTE DE

**Dormitorios, Comedores,
Salones, Despachos, & &**

GRANDES ALMACENES CON DOCE PUERTAS

Mendizábal, 30 y San Pablo, 50, 52 y 54

ENGLISH BAR & RESTAURANT

DE

FELIPE GRAU

SE HABLA INGLÉS, ALEMÁN, FRANCÉS É ITALIANO
PROVISIONES PARA BUQUES

ESPECIALIDAD EN TRIPAS Á LA CATALANA

Vizcaya ♦ ♦ PORTUGALETE ♦ ♦ Teléfono 3125

EL ECO DE LA INDUSTRIA

MANUFACTURERA TEXTIL

AÑO XII DE SU PUBLICACIÓN

ÓRGANO DE LA ACADEMIA TECNOGRÁFICA TEXTIL

Director Propietario: D. WIFREDO PAULET DE MIRALLES

Estudios de hilados, tejidos, tintes, aprestos, blanqueo, inventos de máquinas
y todo cuanto sea concerniente á la industria textil

Colaboración Nacional y Extranjera

PERIÓDICO DE CIRCULACIÓN UNIVERSAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Barcelona.	semestre	6 pesetas;	un año	10 pesetas	
Provincias.	»	7'50 »	»	12'50 »	
Ultramar y Extranjero.	»	10 francos	»	15 francos	
Número suelto	1 pta.	Extranjero	1'25 fr.	Número atrasado	1'50 pesetas
Tomos completos	atrasados			100 »	

PAGO ANTICIPADO

ADMINISTRACIÓN

Consejo de Ciento, n.º 613

BARCELONA

CATALUÑA

CALLICIDA PIZA

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas.—
Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de
los líquidos en general.—Es económico, una peseta en todas las
farmacias, droguerías y zapaterías

MIL PESETAS al que presente Cápsulas de Sándalo
ú otro específico mejores que las del
Doctor Pizá, de Barcelona, y que curen más pronto y radical-
mente todas las enfermedades urinarias

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6.-BARCELONA

Por 1'30 pesetas se remite por correo certificado

AGUAS MINERALES NATURALES DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatadas-
sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afe-
cciones del **estómago**, **hígado**, **bazo**. Estas aguas, de reputación
universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos
los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy
Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy
particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender
admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales**
que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes ima-
ginarias** que sólo son marcas de fábrica y no **fuentes de
origen**. De venta en todas partes.

Administración: Rambla de las Flores, 18, entresuelo